INCREMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS CULTIVOS BASICOS EN EL MERCADO MUNDIAL Y LA SITUACIÓN ALIMENTARIA EN MÉXICO.

COMISIÓN DE DESARROLLO SOCIAL

MAYO 2008

PRIMERA PARTE

PRODUCCION MUNDIAL DE CULTIVOS BASICOS Y COMPORTAMIENTO DE SUS PRECIOS

Presentación.

1- Producción Mundial de Cultivos Básicos. 7
1.1 Maíz Mundial 7

A) Producción- Consumo Mundial. 7
B) Precio de Mercado. 11

1.2 Trigo Mundial. 12

A) Producción – Consumo Mundial. 12

B) Precio de Mercado. 14

1.3 Arroz Mundial 16

A) Producción – Consumo Mundial. 16

B) Precio de Mercado. 18

1.4 Soya Mundial 20
A) Producción - Consumo Mundial. 20

B) Precio de Mercado. 24

1.5 Carne de Pollo 25

2-Situación Alimentaria Mundial. 26

2.1- Principales Causas del Ascenso del Precio. 26

A) Incremento en el Precio del Petróleo. 28

B) Producción – Consumo de Cultivos Básicos. 29

C) Perfil de la Oferta Mundial. 30

D) Perfil de la Demanda Mundial. 32

2.2- Postura Internacional de Alarma 34

SEGUNDA PARTE

SITUACION ALIMENTARIA DE MEXICO

1. Producción de Alimentos Básicos. 36
2. Balanza Comercial Agroalimentaria. 39
3. Pobreza Alimentaria. 42
4. Inflación Alimentaria. 45
5. Definición de una Política Alimentaria 50

A) ¿Qué es Soberanía Alimentaria? 50
B) Regulación del Mercado. 54

1- Reflexiones Generales. 57

ANEXO ESTADISTICO. 61

Presentación.

En el amplio contexto del concepto de desarrollo social, la temática alimentaria constituye uno de los factores más relevantes, representando el ámbito de mayor atención en la definición de la política económica que se aplique. Con el propósito de identificar o disponer de un diagnostico que permita ponderar el nivel alimentario, el indicador más recurrente es el correlacionar la capacidad de adquisición de un conjunto de alimentos básicos, en función al ingreso disponible en términos individuales o familiares.

En los últimos lustros, afortunadamente el indicador de Pobreza Alimentaria denota una importante disminución a nivel mundial, tendencia también perceptible en México, reduciéndose notoriamente la presencia de situaciones de hambruna masiva que se padeció en diferentes circunstancias en varios países de África, Asia e incluso de América Latina.

De manera desafortunada, este avance logrado con mucho esfuerzo en años anteriores, se interrumpió a raíz del vertiginoso ascenso en la cotización de los precios de los cultivos básicos registrados desde el segundo semestre de 2007, cobrando un frenético ritmo de crecimiento en los primeros meses de 2008.

La situación de desajuste entre la capacidad de compra de víveres de millones de personas que radican en países que presentan altos índices de pobreza alimentaria, en relación al vigoroso incremento en los precios de los comestibles es de tal magnitud, que todas las organizaciones financieras y humanitarias del orbe han lanzado reiteradas voces de alerta ante la ya denominada “crisis alimentaria”.

Antes de la conclusión de este documento, el 16 de mayo de 2008 se celebro en Perú la reunión Cumbre de América Latina y Unión Europea, correspondiéndole precisamente a México elaborar la relatoría sobre el tema ampliamente abordado de la situación alimentaria mundial. En las conclusiones expuestas se reconoció que el

desafío alimentario es evidentemente una de las mayores amenazas que se enfrenta, corriendo el riego de retroceder todo lo avanzado en términos de combate a la pobreza.

En este peligroso y amenazante contexto, se señaló que la demanda mundial de alimentos no se ha acompañado de un crecimiento de la oferta de forma sistemática. En términos concluyentes, el Presidente de México indicó como parte del análisis de este foro, que el Estado y el mercado no pueden resolver por sí solos el problema alimentario. Se requiere, prosiguió, de la acción rectora y rectificadora del Estado para corregir las enormes desigualdades y la pobreza que se continúan sufriendo, conceptos antes expuestos por él mismo en varios diagnósticos sobre el tema de la pobreza enunciados en diferentes ocasiones.

Ante esta perspectiva, el propósito de este documento es reunir los datos más representativos que caracterizan al problema en cuestión. En este tenor, se inicia por realizar una somera revisión al comportamiento de los últimos años de la producción y consumo mundial de los cuatro cultivos básicos: maíz, trigo, arroz y soya; agregando la carne de pollo. En esta revisión, se mencionan los principales países productores y su nivel de consumo interno, anexando información en relación a la exportación e importación de sus excedentes, así como sus reservas disponibles.

En concomitancia a este análisis, se describe el comportamiento de sus precios en el mercado internacional, observándose puntualmente la dimensión de la escalada que ha alterado a la estabilidad denunciada en los foros internacionales.

Con este basamento, en términos complementarios se analiza la situación alimentaria en México. La revisión parte por supuesto de destacar el manifiesto aletargamiento de la producción interna de cultivos básicos, situación que al contrastarla con la creciente dinámica del consumo, se provoca un cada vez mas amplia insuficiencia de abasto interno, la cual es irremediablemente satisfecha con

importaciones también crecientes en volumen y costo. De esta negativa correlación se desprende el concepto de soberanía alimentaria.

Una vez abordado el tema de producción – consumo nacional de cultivos básicos, se efectúa un estudio de la evolución del indicador de Pobreza Alimentaria, ampliando su connotación al examinar, de acuerdo a los datos de la distribución del ingreso en México derivados de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares elaborada por el INEGI, cuál es la proporción del gasto monetario que realizan los deciles de menores ingresos en relación a los alimentos. De igual forma se analiza cuáles son los alimentos que gravitan en mayor proporción en la ingesta de este segmento de la población.

Con estos datos, se revisa el comportamiento de los precios de los alimentos de mayor consumo por la población de menores ingresos, cuyo ascenso se compara con el incremento del precio de la canasta básica y con el propio índice nacional. El resultado de esta confrontación es por demás alarmante, al constatar que la inflación alimentaria que afecta directamente a la población de mayor marginación resulta mucho más abultada que los indicadores generales.

Por consiguiente, los efectos de la denominada “crisis alimentaria”, causan ya gran estrago en la economía familiar de la población clasificada en Pobreza Alimentaria, la cual se ponderó en 14.4 millones de personas, según los parámetros utilizados en el transcurso de 2006, época en que se levantó la ultima encuesta y aún no se percibían los embates del encarecimiento en los precios de los comestibles.

Frente a esta realidad, se retoma la frase presidencial, en el sentido de que “le corresponde a la función rectora y rectificadora del Estado corregir las enormes desigualdades imperantes”. La gran interrogante es ¿cómo se puede avanzar en esta corrección ante la actual situación de encarecimiento cotidiano de los precios de los alimentos?

Tanto el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012 como el Programa Sectorial de Desarrollo Social correspondiente, señalan la necesidad de definir una Política Alimentaria Nacional con el concurso de estados, municipios y el Congreso de la Unión, incluyendo por supuesto a organizaciones empresariales y de la sociedad en su amplio contexto.

Lo cierto es que a la fecha no se dispone de ninguna estrategia en el orden de importancia que la temática alimentaria exige. La última convocatoria del Gobierno Federal se realizó al inicio de 2007 con el propósito de equilibrar, toneladas, el precio de la tortilla, mencionando en los últimos días el titular de la Secretaria de Economía, que al final de 2008 se podría instrumentar la constitución de las reservas estratégicas de granos básicos, reiteradamente solicitadas por las organizaciones de productores.

Por el lado del consumo, la recomendación del Titular de la SAGARPA ante el eventual y anunciado incremento de la tortilla a $10.0 pesos el kilo o aún más, que en la práctica ya opera en diferentes ciudades del país, es que los consumidores acudan a las tiendas de autoservicio a comprar este alimento básico, en donde todavía se expende a $5.50 pesos el kilo.

En consecuencia, luce como una apremiante necesidad que el Gobierno Federal convoque a las partes a la definición e instrumentación de una asequible Política Alimentaria Nacional, de la cual su primer desafío es atemperar la ampliada brecha entre el creciente costo de los alimentos básicos y el prácticamente estático o nulo movimiento ascendente del ingreso de la población de menores recursos.

Es menester enfatizar que las Comisiones Legislativas del Congreso de la Unión relacionadas con la temática alimentaria, están abiertamente obligadas a promover y participar activamente en esta línea de acción de forma inmediata.

PRIMERA PARTE.

PRODUCCION MUNDIAL DE CULTIVOS BASICOS Y COMPORTAMIENTO DE SUS PRECIOS

1- Producción-consumo mundial de cultivos básicos y comportamiento de sus precios.

1.1 Maíz Mundial.

A) Producción- Consumo Mundial

El maíz es en el mundo, al igual que en México, el principal cultivo agrícola, produciéndose prácticamente en todos los países del orbe en muy variadas condiciones de rendimientos y volumen. En los países de mayor desarrollo económico se utiliza el grano para alimentación animal, elaboración de aceites y múltiples derivados, destinándose también en los últimos años a la generación de biocombustibles. Por el contrario, en los países de menor desarrollo su uso es preponderantemente para consumo humano.

Es precisamente el intenso empleo del grano para uso forrajero y energético en los últimos años, lo que motiva un crecimiento inusitado y explosivo en su producción, de tal magnitud que de 2000 a 2008 el volumen de su cosecha asciende en 181.4 millones de toneladas, cantidad exactamente idéntica al crecimiento observado entre 1980 al 2000, esto es, en los últimos ocho años se registra un ascenso equivalente al logrado en los veinte años anteriores al 2000.[1]

Aun cuando el comportamiento de la producción es equidistante al consumo, con sus anuales diferencias marginales, las cuales se repercuten en ajustes en las reservas,

[1] Ver Cuadro 2

la evolución de los datos de los últimos años muestra un marcado desfase entre ambas variables, registrándose un acentuado rezago en la esfera de la oferta.

Al sumar la producción mundial de maíz obtenida entre 2000 y 2008 se arriba a la cifra de 5919.7 millones de toneladas, al tiempo que el consumo acumulado de estos años asciende a 6008.3 millones, arrojando un déficit de 88.6 millones de toneladas. Como resultado de este desbalance entre oferta y demanda del grano, sus reservas se desvanecen de forma pronunciada de 191.0 millones de toneladas en 2000 a sólo 103.5 millones en 2008, situándose en el nivel más bajo de este registro en las ultimas décadas.

Empero, el peor agravante del desequilibrio estriba en que en 2008 se logró una cosecha record de maíz a nivel mundial con 772.2 millones de toneladas, superando ampliamente a la anterior marca de 715.3 millones obtenida en 2004. Incluso frente a este éxito productivo, el consumo resultó superior con cifras también históricas, combinación que conlleva a la preocupante situación, en el sentido de que no obstante lograr una cosecha extraordinaria las reservas declinan aún más, colocándose en niveles preocupantes.

El comportamiento de esta tendencia mundial se explica casi unilateralmente por lo acontecido en Estados Unidos, país que registra un incremento de 64.5 millones, contra el ascenso de 66.9 millones logrado a nivel mundial entre 2007-2008. Es también Estados Unidos quien absorbe la mayor parte del ascenso en el consumo de maíz, incrementando su demanda interna en 39.3 millones de toneladas entre estos años referidos.

De nueva cuenta, la explicación a este comportamiento se resume a un factor determinante: la vertiginosa producción de biocombustibles en Estados Unidos con el uso intensivo del maíz, destinándose en 2008 la cantidad de 80.1 millones de toneladas este propósito.

De 2002 a 2008, la producción de maíz en Estados Unidos se eleva en 90.8 millones de toneladas, canalizándose a la elaboración de etanol 68.9 millones, al tiempo que a la producción de forraje sólo se orientan 13.2 millones y 15.2 millones a la exportación.

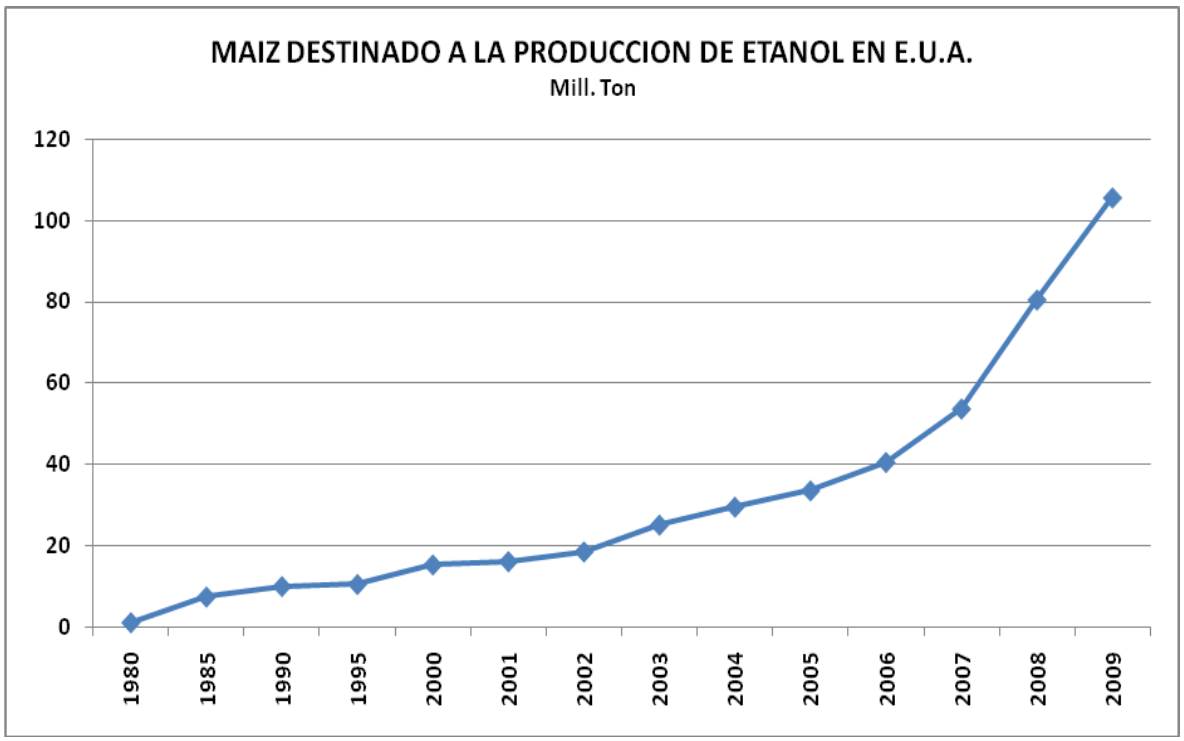
Con este tajante sesgo, se trastoca radicalmente la distribución interna de la producción de maíz de ese país, habida cuenta que en 2002 únicamente se destina a la elaboración de etanol el 7.7% de la producción total, proporción que se dispara al 24.1% en 2008. Por su parte, el maíz que se utiliza para efectos de alimentos balanceados decrece del 71.4% en 2002 a solo 58.0% en 2008, manteniéndose la proporción de maíz orientada a la exportación en un 20.0%.

La expansión de la industria del etanol se prolongará en los próximos años, estimándose que para 2009 requiera una dotación de 105.0 millones de toneladas. de maíz, elevándose su participación al 30.0% de la producción total del grano. De conformidad a las actuales proyecciones, en 2010-2012 alcanzará su nivel de estabilización, previéndose un consumo cercano a las 110.5 Mill.de Toneladas., cantidad que representa cerca de tres veces el consumo total anual de México.

DISTRIBUCION DEL MAIZ EN ESTADOS UNIDOS
(Millones de toneladas)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 *
PRODUCCION	241,3	243,5	256,3	299,9	282,3	267,5	332,1
CONSUMO INTERNO	200,9	200,7	211,6	224,5	232,6	230,7	269,8
CERALALES	4,7	4,7	4,7	4,8	4,8	4,8	4,8
FORRAJE Y SEM.	143,5	142,2	147,1	156,9	156,9	142,4	156,7
FRUCTUOSA	12,9	13,5	13,4	13,4	12,9	13,7	12,7
ETANOL	18,6	25,2	29,6	33,6	40,7	53,7	80,1
GLUCOSA	5,5	5,5	5,6	5,6	5,8	6,0	6,1
OTROS	15,6	9,6	11,2	10,2	11,5	10,1	9,4
EXPORTACION	48,3	40,3	48,2	45,3	56,1	54,1	63,5
SUBTOTAL	249,2	241,0	259,8	269,8	288,7	284,8	333,3
RESERVAS	40,5	27,5	24,3	53,6	49,9	33,1	32,5
ETANOL/PROD. %	7,7	10,3	11,5	11,2	14,4	20,1	24,1
EXP/PROD	20,0	16,5	18,8	15,1	19,8	20,2	19,1

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS
* Proyección.



Para obtener la producción record de 332.1 millones de toneladas en 2008, se realizó una ampliación del 25.0% en la superficie cosechada de maíz, utilizando 35.0 millones de hectáreas, importante porción de tierra laboral que con dificultad podrá incrementarse sustancialmente en los siguientes años. Por consiguiente, es difícil esperar que se repitan ascensos de la dimensión registrada entre 2007-2008 en los años venideros.

Estados Unidos representa el granero del mundo, particularmente en lo correspondiente al maíz, al aportar en los últimos años cerca del 42.0% de la producción mundial, concentrando en 2008 el 34.6% del consumo total. En estas proporciones de alta relevancia, en 2007 concentró el 59.6% de las exportaciones totales del orbe, cifra que se estima se elevará al 65.6% en 2008. Al sumarle las entregas de maíz que realiza Brasil y Argentina, entre las tres naciones se acumulará el 91.5% de las exportaciones totales en 2008.

Es necesario, de igual forma, destacar el caso de China, cuya producción entre 2004 y 2008 se incrementó en 29.2 millones de toneladas, guardando sincronía con el ascenso en su demanda interna, sin recurrir al comercio exterior. En 2008 consumió 148.6 millones de toneladas, mostrando una dinámica más acentuada que la producción, situación que genera presión adicional a la extraviada estabilidad del mercado.

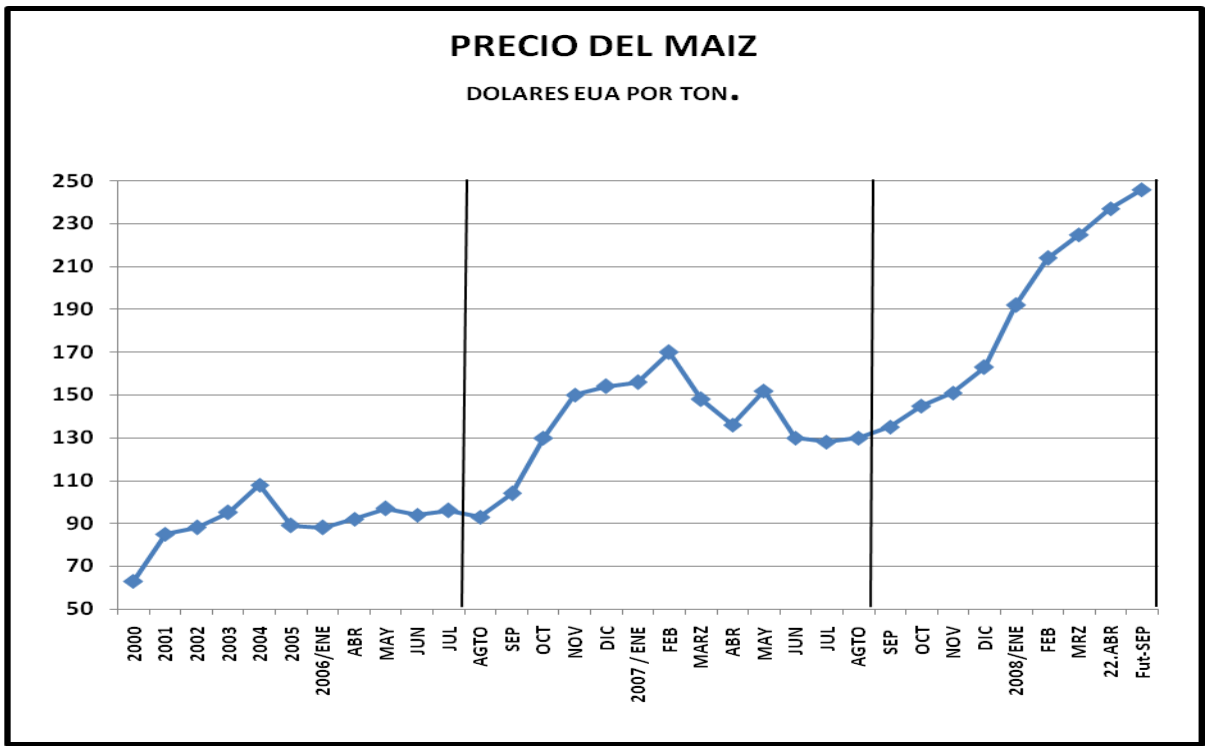
En contraparte, los países importadores de maíz se cuentan por decenas, encabezando Japón la relación de naciones compradoras, seguido por las adquisiciones de México y Corea. En suma, el mercado mundial del maíz está caracterizado por muchos compradores y sólo tres vendedores, donde el excedente disponible del principal oferente se encuentra ahora seriamente competido por la demanda interna destina a alimentar sus plantas productoras de etanol.

B) Precio de Mercado

La estabilidad en las cotizaciones del maíz en el ámbito internacional se extiende hasta agosto de 2006, presentando un valor en torno a los 92 dólares por toneladas. A partir de toneladas inicia un periodo de consecutivos ascensos que alcanzan su punto más alto en febrero de 2007 al situarse el precio del maíz en 170 dólares.

Después de este nivel, prosigue un intervalo de seis meses de contracciones en las cotizaciones del maíz hasta descender a 130 dólares en agosto de 2007, cifra que denota un incremento del 39.7% en relación al precio de agosto de 2006, época en que inicia la escalada aludida.

A partir de entonces, en agosto de 2007, se inicia una segunda escalada en el precio, solo que en esta ocasión parte de 130 dólares y acusa una tendencia alcista mucho más pronunciada, de tal suerte que en los siguientes ocho meses muestra un ascenso del 82.3% , para situarse en 237 dólares por toneladas. en el trayecto de abril de 2008.



Al corte de este documento, los precios a futuro al fin del presente año no descienden de 245 dólares, consolidándose la postura de un nuevo orden de mercado, a una distancia muy lejana de los índices disfrutados hace únicamente quince meses, más que duplicando su precio en este lapso.

1.2 Trigo Mundial.

A) Producción – Consumo Mundial

La producción mundial de este cereal se mantuvo estable entre 2000 y 2004, cosechándose un promedio de 574.5 millones de toneladas (mt), cantidad que denota un rezago frente al creciente consumo. En 2004 se registra un faltante de 34.1 mt., lo que conduce a una reactivación de su precio. En 2005 se estimula la siembra del cultivo y se obtiene una producción record con 626.1 millones de

toneladas, volumen suficiente para satisfacer el consumo anual y resarcir las reservas que elevándolas a 150.7 mt. [2]

Sin embargo, aun cuando en los siguientes años se logra elevar el promedio anual de la producción, su nivel se sitúa en 606.9 mt entre 2006 y 2008, mientras la dinámica de consumo crece de forma más acelerada, al determinar un promedio anual de 619.2 mt., generando un faltante en el abasto mundial de 37.9 mt., acumuladas en estos tres últimos años.

En consecuencia, de igual forma que en el maíz, en el trigo se registra un desfase entre la producción y el consumo, incidiendo en una peligrosa contracción de las reservas, que descienden a 112.8 millones en 2008, cantidad que representa la más baja en las ultimas décadas y bastante comprometedora para la seguridad del abasto, muy lejana a las 200.8 millones de toneladas de reservas disponibles al final del 2000.

China es el principal productor de trigo a nivel mundial, generando en 2008 una cosecha estimada en 106.0 mt.; India se sitúa en un segundo lugar, con una producción de 75.8 mt., para este mismo año. Por fortuna, ambas naciones presentan un cuadro de equilibrio en sus índices de producción-consumo, sin intervenir de forma relevante en el comercio internacional del grano en los últimos años.

En un nivel inferior de escala productiva se encuentra Estados Unidos, generando en 2008 la cantidad de 56.2 mt., cifra que denota una reducción de 7.6 mt. en relación a su cosecha record obtenida en 2004. En contraparte, su consumo se ha mantenido en los últimos años en torno a 30.5 mt, razón por la cual mantiene una importante posición de disponibilidad de remanentes, razón por la que se ubica como el principal exportador mundial, aportando en 2008 el 32.7% del abasto total.

[2] Ver Cuadro 4.

Rusia, que es el cuarto productor mundial, obtendrá en 2008 una cosecha record de 49.4 mt. también presentará excedentes, estableciéndose dentro de los principales países exportadores. Sin embargo, el factor de mayor influencia en el desajuste del mercado proviene de una sustancial afectación de la producción de trigo en Australia, derivada de una prolongada sequía, la cual provocó que de 25.6 mt. obtenidas en 2006, su cosecha se precipitara a 10.6 mt. en 2007, con una marginal recuperación para 2008.

Ante esta adversidad, los envíos de trigo de Australia se desplomaron de 15.2 mt. en 2006 a únicamente 9.0 mt. en 2008. A este declive se le agrega una reducción en las ventas de Canadá, decreciendo de 19.4 mt en 2007 a solo 14.5 mt en 2008. La suma de este conjunto de adversidades conduce a una exportación de 108.5 mt en 2008, cifra que presenta una reducción de 6.5 mt de 2007 a 2008, cantidad suficiente para impulsar el precio del grano a alturas históricas en los últimos meses.

Por el lado de las importaciones, Brasil y Egipto son los principales compradores de trigo, adquiriendo un volumen de 7.0 mt. anuales. México es también un importador de trigo. Para satisfacer la demanda de su consumo interno ha comprado en los últimos años 3.6 mt. Anuales, complementarias a su producción.

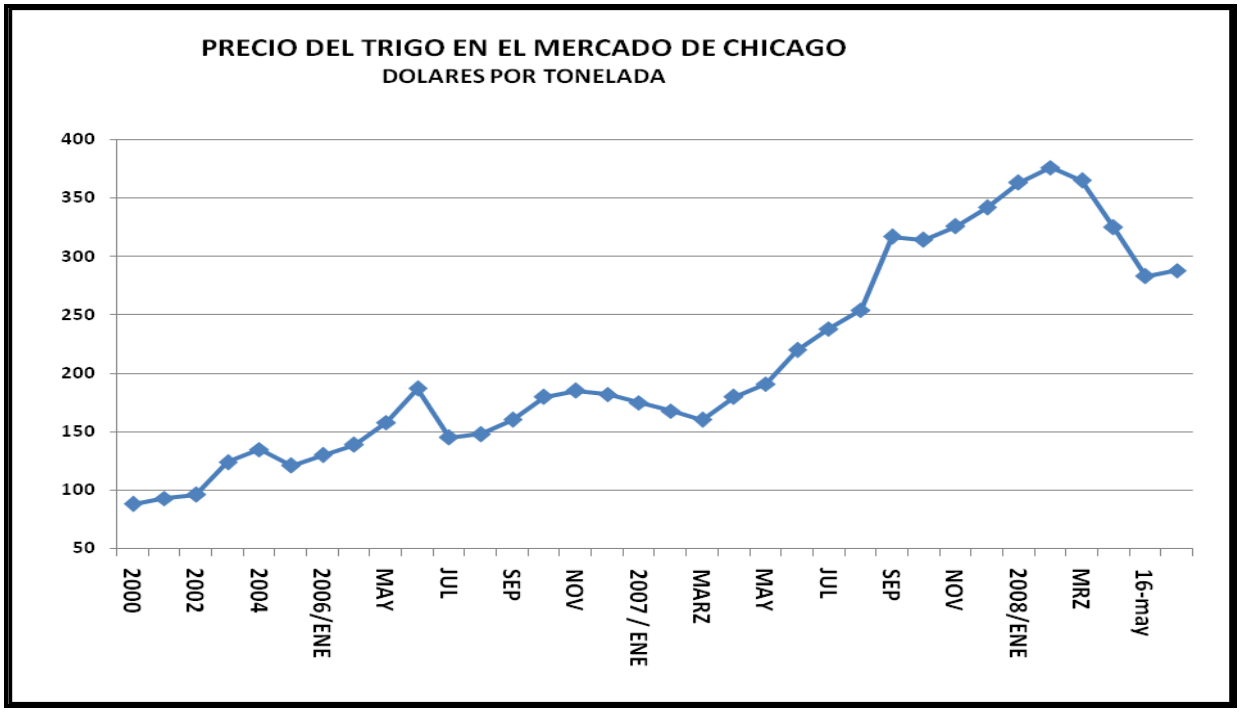
B) Precio de Mercado.

El desajuste del precio del trigo en el mercado internacional ocurre desde 2003 – 2004, al registrarse la reducción en la oferta antes descrita, elevándose su cotización de 96 dólares la toneladas (dt). en 2002 a 135 dt en 2004. En el transcurso de 2005 hasta agosto de 2006 se registra un mercado oscilante con una nueva escala en su precio que fluctúa entre 130 a 145 dt.

Al igual que en maíz, a partir de septiembre de 2006 se presenta una pronunciada escalada de precio, arribando rápidamente a los 180 dl en octubre de dicho año,

cotización que se conserva hasta abril de 2007. En el trecho de enero de 2006 a abril de 2007 se registra un ascenso del 38.4%.

Al confirmarse la contracción de la dinámica de las exportaciones por los factores referidos, en mayo del 2007 se inicia una tercera etapa de incrementos de precios, ahora más pronunciada, arribando súbitamente a los 220 dl en junio de dicho año, para remontar a los 320 dl en los cinco meses posteriores y alcanzar su cenit en febrero de 2008, al cotizarse en 375 dl la tonelada de trigo.



El intempestivo y desproporcionado impacto se ha atemperado en las últimas semanas, al descender la cotización a 325 dt al final de abril de 2008, con perfil de situarse ligeramente por debajo de los 300 dt en el futuro próximo. Aun con esta moderación de la tendencia alcista, de abril de 2007 a abril de 2008, el precio del trigo presenta un desproporcionado incremento del orden de 80.5%, que contribuye a consolidar el proceso de desquiciamiento del mercado, debidamente acreditado en todos los foros mundiales en las ultimas fechas.

1.2 Arroz Mundial.

A) Producción – Consumo Mundial.

Este cereal constituye el principal alimento de consumo humano en la región más poblada del planeta, incluyendo a China, India, Indonesia y Filipinas, así como a las diferentes naciones del continente asiático. La producción mundial registró constantes ascensos, basados tanto en la ampliación de la superficie cosechada como en los rendimientos unitarios.

Desde 1984 la producción de arroz pulido rebasa las 300.0 mt, tardándose 16 años en rebasar la cifra de 400.0 mt. En los primeros años de la presente década, el volumen se reduce ligeramente por debajo de las 400.0 mt, alcanzando, sin embargo, cifras históricas en los tres últimos años. En 2008 se espera obtener la cantidad de 425.3 mt, y con ello superar a la cosecha lograda en 2007 de 5.3 mt. Por consiguiente, de conformidad a las estadísticas referidas, no se enfrenta a una reducción de la producción, sino por el contrario, la oferta del grano es la más alta en los registros históricos. [3]

En lo referente al consumo, guarda una relación bastante estrecha con la producción, de tal suerte que a diferencia con lo observado en maíz y trigo, la oferta mundial del grano ha superado en un diminuto margen a la demanda en los últimos tres años, implicando que no se presenten situaciones de marcada escasez de la mercancía.

En respuesta a este manifiesto equilibrio entre ambas variables, las reservas mundiales permanecen estables en una magnitud de 76.0 mt en los últimos cuatro años, situación que también difiere del caso de los otros dos cultivos analizados, donde sus reservas acusan un notorio descenso, situándose en 2008 en sus nivel más bajos en términos históricos.

[3] Ver Cuadro 6

China se ubica como el principal productor, al generar en los últimos tres años un promedio anual de 128.5 mt, y lograr para 2008 la mayor marca con 129.5 mt. Después del colapso productivo de 2004, en los años subsecuentes se repuso, logrando incluso en 2008 un ligero superávit en relación a su consumo. Con ello, las importaciones que en 2004 resultaron de 1.12 mt, se fueron desvaneciendo en los siguientes años hasta situarse en 300 mil toneladas en 2008. Cabe advertir que China también realiza exportaciones, casi de la misma proporción que las importaciones.

India es el segundo país productor y consumidor de arroz a nivel mundial. Igualmente logrará en 2008 su mayor marca, con una cosecha de 94.0 mt. La diferencia de India respecto a China es que su consumo interno es ligeramente menor a su producción, excedente que destina a la exportación, la cual se determinó en 3.0 mt en los últimos dos años.

Indonesia es el tercer productor de arroz, pues ha producido en los dos últimos años una cosecha de 35.5 mt, monto que supera en una mínima proporción a la producción de los años anteriores, por lo que no muestra un avance en la materia. Sin embargo, su consumo es ligeramente superior, lo que hace necesario que recurra al mercado externo, para importar en 2008 cerca de 1.10 mt. En esta misma situación se encuentra Bangladesh.

Vietnam y Tailandia, no obstante haberse colocado en un tercer plano en la escala productiva, al cosechar 30.7 y 18.5 mt., respectivamente, nivel que han conservado idéntico en los últimos tres años, su nivel de consumo interno es muy inferior, lo que les permite generar significativos excedentes que se canalizan a la exportación. Tailandia es el principal oferente mundial de arroz, estimándose que para este año exportará 9.0 mt.; Vietnam abastece al mundo con 4.5 mt, monto que se mantiene estable en los últimos tres años.

Pakistán es otro de los importantes países exportadores, embarcará 2.9 mt en 2008; Estados Unidos exportará 3.5 mt de las 6.3 mt que cosechará en 2008, de las cuales México adquirirá poco más de 600 mil toneladas.

De conformidad a los datos analizados, se desprenden varias conjeturas. Debido a la muy cercana posición de la oferta con la demanda, el mercado mundial del arroz exhibe un equilibrio precario, de tal suerte que existe una alta posibilidad de que el consumo supere a la producción en un período coyuntural de corto plazo y provoque un hondo desequilibrio, tal como se aprecia a partir de los primeros meses de 2008.

Aun con mayor rigidez que en el caso del maíz, únicamente se dispone de dos importantes oferentes y muy pocos países exportadores de menores proporciones, situación que acrecienta el riego de enfrentar un desequilibrio, dado que existe un alto número de países deficitarios de este alimento básico.

El mayor agravante a esta delicada situación estriba en que los principales países deficitarios, además de tener una población numerosa, son naciones de modestos recursos, y enfrentan serios problemas ante una carestía del alimento. Este es el caso de Indonesia, Filipinas, Bangladesh y Nigeria, además de muchas otras naciones de África.

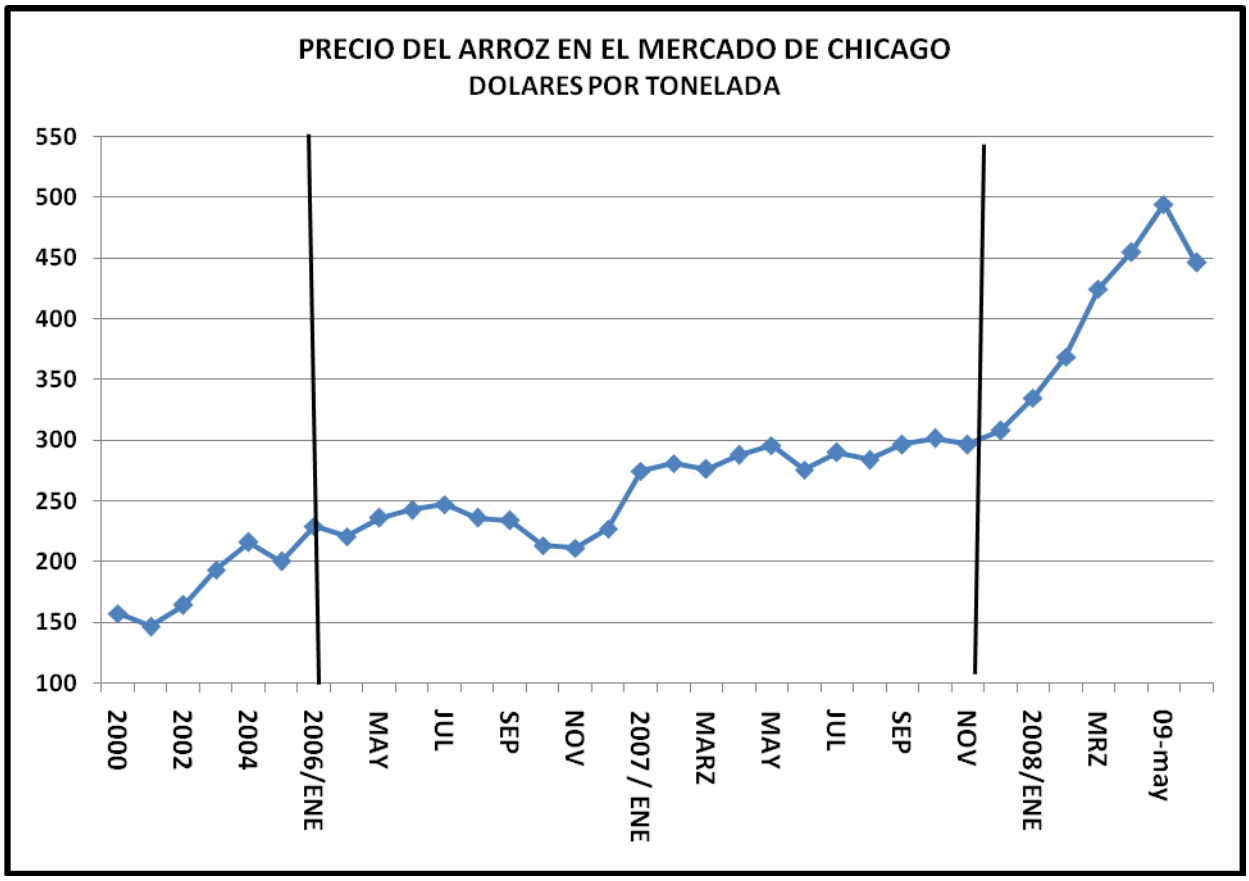
B) Precio de Mercado.

Aun cuando la parte esencial del movimiento del mercado internacional del arroz se protagoniza en el continente asiático, prevaleciendo una supremacía de la oferta de Tailandia en la definición de los precios de la región, para efectos de este análisis se consideran las cotizaciones del grano emitidas por el Mercado de Chicago, las cuales guardan correspondencia con el comportamiento de las transacciones asiáticas.

Antes de la debacle de la producción de arroz en China en 2004, el precio de la toneladas del grano sin pulir mostró un largo período de estabilidad, en el que se

cotizó alrededor de 159.8 dt., sin registrarse cambios de relevancia. Al avizorarse la caída en el principal país productor, desde 2003 se inició una inusual alza en el precio, hasta alcanzar su nivel máximo en 2004, elevándose su valor a 215.6 dt. Una vez ubicado en este nivel y recuperarse la producción en los siguientes años, el precio se mantiene estable en todo el trayecto de 2005 y 2006 con un promedio que fluctúa en 229.0 dt.

Al inicio de 2007, en concordancia con la tendencia generalizada de revalorización de las materias primas, desde enero el precio del arroz salta a un nuevo nivel en sus cotizaciones, situándose en un promedio de 287.5 dl por los siguientes once meses, denotando un incremento del 25.5% en relación a la cotización del anterior periodo aludido.



Fuente:

Incorporado en esta secuencia alcista, el precio mundial del arroz rebasa rápidamente, en diciembre de 2007, la barrera de los 300.0 dl la toneladas, solo que en esta ocasión se presencia una extremada volatilidad del mercado, estimulada por la imagen de escasez de excedentes del grano, con la subsecuente reducción de exportaciones previamente programadas, prevaleciendo un ambiente de alta especulación.

En este escenario, en febrero de 2008 su cotización arribó a 368.4 dt., para proyectarse a más de 450.0 en el transcurso de abril del presente año, implicando un impresionante ascenso del 58.5% en su precio en el breve período de un trimestre. De tal magnitud es el desorden del mercado, que se anunció la formación de un cartel de países exportadores de arroz encabezado por Tailandia, con la participación de Vietnam y otro grupo de países asiáticos de escasa representatividad en la materia, con el propósito de establecer un precio único acorde a las circunstancias del comportamiento de la oferta y demanda del grano.

1.4 Soya Mundial

A) Producción – Consumo Mundial.

Este cultivo, poco común antes de los noventa, cobra gran importancia a raíz del cambio mundial en el hábito alimentario, al aumentar el consumo de proteína animal por la vía del constante incremento de la oferta de cárnicos, destacando por mucho la ingesta de carne de pollo.

Desde los últimos años de los ochenta y de forma determinante en los noventa, se presencia un trascendente cambio estructural en la esfera de la producción y consumo del sector agropecuario, al expandirse aceleradamente la generación de oferta de cárnicos, introduciéndose así una disputa entre el consumo humano directo

de granos en confrontación con su consumo animal, que a la postre se convertirá en consumo humano indirecto por medio de la proteína animal. [4]

Bajo este antecedente, la elaboración de alimento balanceado para consumo animal se conforma de dos principales materias primas: maíz y soya, además del sorgo y otros granos forrajeros. Por consiguiente, ante la creciente demanda de estos insumos se intensifica su producción.

En el caso del maíz, en 1980 se destinaron a su cultivo127.9 millones de hectáreas en el mundo, cifra que se repite en 1990. Sin embargo, para 2000 la superficie se extiende a 139.5 mh, asociadas a un incremento en los rendimientos de 3.1 a 4.4 toneladas por hectárea. Para 2008 la superficie asciende a 157.8 mh con rendimientos de 4.9 t/h, ascenso ahora estimulado por la generación de biocombustibles.

Como se advirtió, la soya presenta un historial diferente. En 1980 se cosecharon en el orbe 48.9 mh, misma cantidad que se registró en 1970. Para 1990 el ascenso es bastante modesto, al registrar 52.7 mh destinadas a este cultivo, con un rendimiento de 1.7 t/h. Es en esta década cuando cobra dinamismo su demanda, ascendiendo la superficie cosechada a 72.4 mh en 2000, asociado a un aumento en los rendimientos a 2.4 t/h.

El ímpetu prosigue en la presente década, hasta alcanzar su marca histórica en 2007 al cosecharse 94.2 mh, sin registrarse avances en rendimientos. En 2008, por primera ocasión en las ultimas décadas, se registra una reducción en superficie destinada a la soya, al descender a 90.8 mh, terreno ganado por el ascenso de la superficie dedicada al maíz, principalmente en Estados Unidos. Ahora la disputa por la producción se traslada a la disyuntiva de atender el consumo animal o a la elaboración de biocombustibles.

[4] Ver Cuadro 7

En concordancia con los anteriores datos, la producción mundial de soya crece ininterrumpidamente desde 1990 hasta 2007, obteniéndose en este año 237.8 mt, denotando que prácticamente en todo el trayecto la producción siempre resultó suficiente para atender a la también creciente demanda, salvo en períodos coyunturales.

Empero, para 2008 la producción estimada desciende a 219.9 mt, al tiempo en que el ascenso de la demanda no se detiene, programándose en 233.8 mt, lo que provoca un déficit de por menos 14.1mt, las cuales son en parte compensadas por las reservas disponibles, mismas que descienden a de 63.2 mt en 2007 a la cantidad de 47.4 mt previstas para 2008, que si bien no presenta una contracción de orden histórico, si se convierte en un factor determinante para contribuir al ascenso de las cotizaciones.

En 1980 Estados Unidos aportó casi el 60.0% de la producción mundial de soya, proporción que se reduce al 50.0% en 1990. A partir de toneladas entran a la escena Brasil y Argentina, que al expandir con gran rapidez su producción, merman considerablemente la postura dominante de Estados Unidos, abreviándose su contribución al 43.5% en 2000, para abatirse al 31.9% en 2008, debido a la reducción de la superficie cultivada, lo que ocasionó que de obtener 86.7 mt de soya en 2007, su cosecha para 2008 se prevé en sólo 70.3 mt, explicándose así la reducción en la producción mundial.

La participación de Brasil en el mercado mundial de la soya es espectacular. De ser un cultivo marginal en los ochenta, al final de 2000 ya cosechó 34.2 mt, logrando tan solo en los últimos ocho años superar las 60.0 mt. El caso de Argentina es análogo, al pasar de 12.4 mt en 1990 a 21.2 mt en 2000, para ascender a más del doble en 2008 al estimar su cosecha de soya en 47.0 mt.

Frente a esta estructura de mercado, las exportaciones de soya de Estados Unidos se encuentran en los últimos cuatro años casi a la par que las ventas de Brasil,

sumándose a una distancia mayor los envíos de Argentina. En todo caso, las entregas de estos tres países a la demanda mundial representan el 91.5% del total, consolidándose la posición de oligopolio de la oferta.

China es el cuarto país productor de soya a nivel mundial sin lograr imprimirle una importante dinámica al cultivo, estabilizándose su volumen obtenido en 15.5 mt en los últimos diez años. Empero, al disponer de una industria avícola en gran expansión, se convierte en el principal importador de esta materia prima, acaparando cada vez más un mayor porcentaje de los excedentes disponibles.

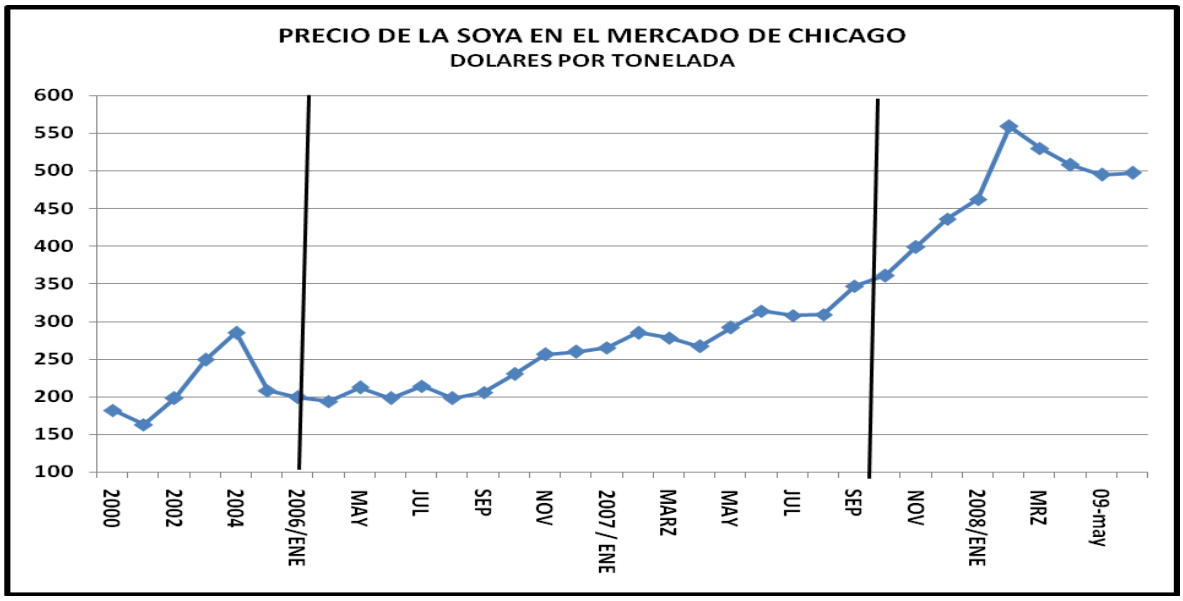
China adquirió en 2004, en el mercado externo, 16.9 mt de soya, cantidad que representó el 31.9% de las compras totales. En 2008 su demanda se extendió a 34.0 mt, cifra que implica en 45.5% del total de excedente mundial de soya. La dinámica de las cifras es elocuente, exhibiendo la muy grave fragilidad del mercado, comandada por pocos vendedores y un gran comprador de alta solvencia en disponibilidad de divisas.

El conjunto de países congregados en la Unión Europea representan al segundo comprador, estableciéndose importaciones de soya en el mercado internacional en 15.0 mt en los últimos años. Por consiguiente, en estos dos demandantes se concentra el 65.5% de las adquisiciones de soya. Por suerte, India es autosuficiente en este cultivo al producir en 2008 cerca de 9.0mt, sin ejercer presión adicional al constreñido mercado.

En un tercer nivel de naciones importadoras se encuentran Japón y México, ambos con una importante planta productora de alimentos balanceados, junto a una nula producción interna de la materia prima, en abierta dependencia del mercado exterior.

B) Precio del Mercado.

Después del dislocamiento del mercado de la soya en 2004, cuando su precio se elevó en un promedio anual a 275 dt, en 2005 recobra su nivel acostumbrado en torno a los 210.0 dl., el cual se conservó entre 2002 y 2003. Con esta cotización transita hasta agosto de 2006, fecha en la cual, al igual que en los otros cultivos, se inicia una escalada sin freno en los precios, de orden estructural.



Bajo esta tendencia, el precio de la soya brinca de 206 dt en septiembre de 2006 a 265 dt en enero de 2007, para superar los 310 dt en junio de 2007. Tras un leve retroceso, el alza del precio cobra mayor impulso para terminar dicho año en 436 dt. Al iniciar el 2008 se reanuda el encarecimiento del cultivo hasta alcanzar en febrero su clímax al cotizarse en 530 dt, para descender ligeramente en abril a 485 dl.

Por lo reflejado en esta serie estadística, el incremento del precio de la soya es a todas luces exorbitante, conllevando una alta explosividad al perdido equilibrio del mercado, con impresionante impacto en los productos derivados. De abril de 2007 a

abril de 2008, el incremento del precio es del orden del 81.6%, cifra que se extiende al 135.4% al relacionarlo con su valor registrado en septiembre de 2006.

1.5 Carne de Pollo

A) Producción – Consumo Mundial

En concordancia con lo acontecido en la evolución mundial del cultivo de soya, el comportamiento en la producción de carne de pollo es paralelo, tanto en volumen como en la participación de las naciones involucradas. En 1980 se generan 18.02 mt de este alimento, monto que se acrecienta a 50.09 mt en 2000, elevándose a una producción de 70.74 mt. en 2008. De esta lectura se desprende que el consumo de carne de pollo se convierte en el nutriente de mayor dinamismo en la demanda mundial, situándose como el principal representante de la modernización de la economía mundial en materia alimentaria. [5]

Aun cuando también se aprecia un incremento en el consumo de carne bovina y porcina, sus índices de crecimiento productivo a nivel mundial se encuentran bastante distantes del registrado en carne de pollo. De 2000 a 2008, la generación de carne de pollo en el orbe ascendió en un 41.2%, mientras la de carne bovina muestra un incremento de 21.3% y la de porcina en sólo 6.8%.

De nueva cuenta, la mayor parte de la producción de carne de pollo se concentra en pocas naciones, de tal suerte que entre Estados Unidos, China, Brasil y la Unión Europea se reúne el 56.5% de la producción mundial. En este concierto, cabe destacar la participación de México, donde se aprecia un importante ascenso en este ramo.

[5] Ver Cuadro 8

En la esfera exportadora, no existe excepción a la estructura de extrema concentración de abasto mundial alimentario, reuniendo entre Estados Unidos y Brasil el 76.5% de las entregas de carne de pollo, situándose la Unión Europea en un lejano tercer sitio, aunque en este caso importa la misma cantidad que exporta.

Aun cuando Rusia es el principal importador, adquiriendo 1.24 mt de carne de pollo en 2008, seguido de Japón con la compra de 680 mil toneladas, lo destacable en este contexto es el acelerado crecimiento de las importaciones de China, habida cuenta que en 2004 requirió de 170 mil toneladas, cifra que avanza a 480 mil en 2007, para proyectarse a 620 mil en 2008. Esto es, en un breve período de cuatro años, más que triplica su demanda de carne de pollo del mercado mundial, dinámica paralela a sus compras de soya antes referidas.

Debe señalarse que India también en este ramo alimentario conserva una posición de autoconsumo, mientras México y Arabia Saudita se sitúan como compradores de segundo nivel.

2 - SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL.

2.1 Principales causas del ascenso en los precios.

Por definición, una de los principales condicionantes para lograr y consolidar un posición de estabilidad financiera en la economía de mercado, es precisamente mantener un férreo control sobre el índice inflacionario, debiéndose sostener constantemente a su mínima expresión, postura que aun con sus distintas variables, se ha cumplido en el entorno económico del mundo contemporáneo.

Incluso con el ascenso en el precio del petróleo, el cual muestra constantes incrementos desde los primeros años de la presente década, el índice de inflación ha permanecido en rangos bastante bajos en la mayoría de los piases del orbe.

En consideración a este escenario imperante, el extremoso incremento de los precios de los cultivos básicos, que por su propia naturaleza resulta de gran impacto, la magnitud de su efecto se acrecienta en consideración al control inflacionario vigente.

El comportamiento de las cifras es elocuente: mientras la consigna económica es conservar la inflación anual en un digito, el ascenso en los precios de los cultivos básicos es del orden del 80 % en promedio en los últimos doce meses y rebasa el 135% en promedio en el transcurso de los dos años anteriores

PRECIO DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS EN EL MERCADO DE CHICAGO
(Dólares por tonelada)

	MAIZ	TRIGO	ARROZ	SOYA
2005	89	121	200	208
2006-ABRIL	92	139	221	194
2007-ABRIL	136	180	287	267
2008-ABRIL	237	325	455	508
Crecimiento Porcentual				
2007/2008	74	73	62	90
2006/2008	158	124	110	162

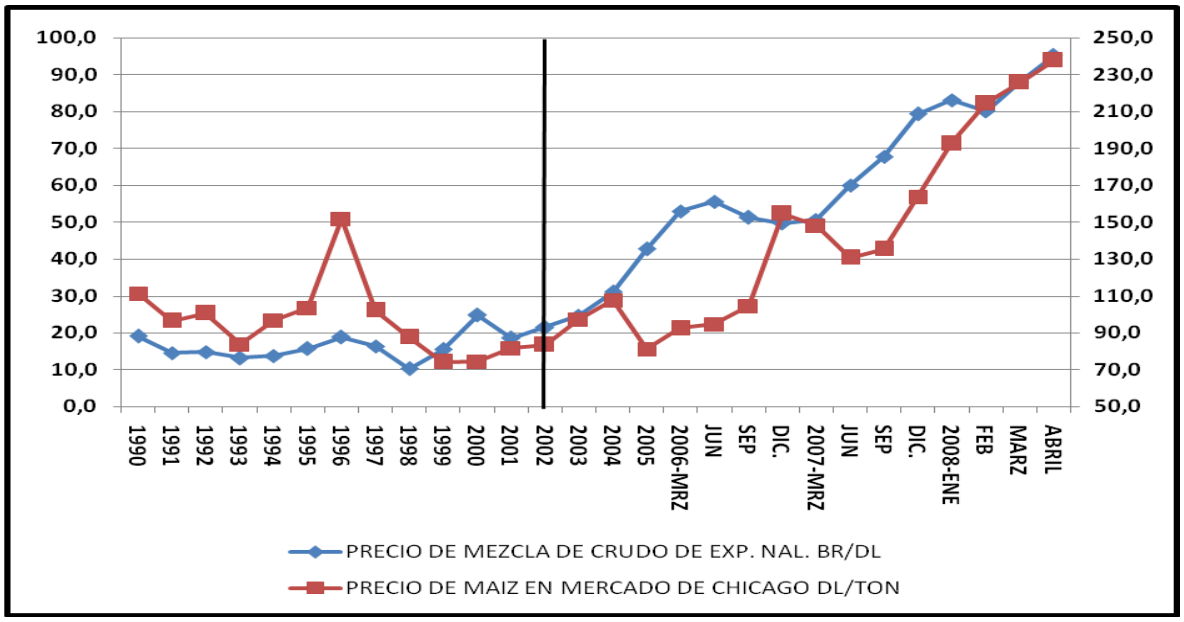
Fuente: ASERCA: Diversos Boletines Informativos de Precios Internacionales de Granos.
Nota: Las cifras citadas corresponden a los precios del futuro más cercano. Se mencionan los datos del precio promedio mensual, sujetos a variaciones marginales, según la fuente informativa

Frente a estos datos es comprensible el tremendo impactó negativo que está ocasionando a la estabilidad de la economía interna de todos los países del orbe, ahora más que nunca enlazados por la globalización de los mercados, trascendiendo el tema al propio contexto de una severa preocupación mundial. La explicación de los acontecimientos descansa en un amplio conjunto de situaciones, muchas de las cuales se encuentra estrechamente vinculadas, presentando en su conjunto una amalgama de procesos bastante imbricados. Aun con este reconocimiento, resulta necesario destacar varios factores preponderantes, que se abordan a continuación.

A) Incremento en el precio del Petróleo.

Sin menoscabo de cualquier otro elemento de presión en el índice del comportamiento de los precios de bienes y servicios a nivel mundial, el principal factor que estimula y se convierte en el resorte del ascenso de los precios de los alimentos es, precisamente, el comportamiento del precio del crudo a nivel mundial en los últimos años.

En los últimos meses de 2005, la cotización del petróleo WTI, que es el de referencia general, se estableció en 35.6 dólares por barril (db), monto que se dispara a más de 120.0 db al final de abril de 2008, esto es , un incremento de más del triple en los últimos dos años.



Cabe recordar que hoy en día, el petróleo se utiliza prácticamente como energético e insumo para toda la actividad productiva, incluyendo abiertamente al sector agropecuario, no sólo en la elaboración de fertilizantes e insecticidas, sino también de empaques, energéticos, extracción y distribución de agua, transporte y distribución de granos, entre otras muchas variables como los mismos salarios de las

personas enroladas a su desarrollo. Luego entonces, sube el precio del petróleo y por definición suben los costos de producción de alimentos. [6]

B) Producción – Consumo Mundial de Cultivos Básicos.

En el caso de maíz, tal como se destacó en el capítulo anterior, la mayor parte del incremento de la cosecha de 2008 en relación a la de 2007, se localizó principalmente en Estados Unidos, cuyo ascenso en la generación del grano se destinó de manera preponderante a la producción de etanol, situación que a su vez estimuló el crecimiento del consumo del grano.

En el entendido de que la demanda mundial superó a su producción, se observa una declinación en las reservas, también en buena parte motivada por el alto costo financiero que implica el guardar el grano en altos volúmenes por periodos prolongados, además de los crecientes costos de almacenaje y conservación.

En trigo, se estima para 2008 un excedente mundial de 12.4 mt, el cual sólo remedia en parte el desajuste en el balance de producción-consumo ocurrido en 2007 por las sequías registradas. En todo caso, no se percibe una situación de gran apremio en la disponibilidad mundial del grano.

En los últimos tres años, incluyendo a 2008, el balance mundial de la producción-consumo de arroz muestra, de conformidad a las estadísticas consultadas, un cerrado equilibrio, con una visible tendencia al alza en ambas variables. Este frágil equilibrio es razón suficiente para facilitar que cunda la especulación, ante cualquier expectativa por más débil que resulte, de un temor a enfrentar una reducción de la producción.

[6] Ver Cuadro 13

El caso de mayor preocupación en el balance mundial de alimentos es justamente en soya, debido esencialmente a la reducción de la cosecha prevista para 2008 en Estados Unidos por destinar mayor superficie a la producción de maíz, causando esta decisión un déficit mundial de cerca de 14.0 mt, al tiempo en que su consumo continúa en vertical ascenso.

Por consiguiente, salvo el caso de la soya, donde la contracción de la oferta de 2008 se subsanó en buena parte con la reducción de las reservas, a nivel mundial no se presencia un panorama de serio desbalance alimentario bajo los actuales parámetros de producción-consumo. Luego entonces, el aumento desproporcionado registrado en los últimos meses en los precios, obedece en primer termino al propio aumento de los costos de la actividad del sector, reforzados ante la perspectiva de que la demanda supere a la oferta en un futuro próximo.

c) Perfil de la Oferta Mundial.

La primera apreciación que se desprende de este panorámico análisis, es que la producción de los cultivos básicos abordados muestra un persistente avance en el último lustro aun con sus variables coyunturales, recayendo el ascenso tanto en el uso de un ligero incremento en superficie, como en la obtención también marginal de mayores rendimientos unitarios.

De esta realidad, se desprende que aun cuando desde varios años atrás se avizora un persistente aumento en la demanda, no se ha logrado consolidar una vigorosa reactivación en la esfera productiva, generando la impresión de encontrarse cerca de los límites naturales de la frontera agrícola.

Esta hipótesis es ampliamente utilizada por muchos expertos en el tema, reforzando sus argumentos ante el patente ejemplo observado en 2008 en Estados Unidos, cuando se vio obligado a reducir su área laborable destinada a la soya para

emplearla en la generación de maíz, sin poder introducir una superficie mayor a la producción en reemplazo.

También se escuchan muchas posturas teóricas que, aludiendo al comportamiento natural del mercado, auguran que frente al actual escenario de encarecimiento de precios y el espectro de desbasto, la propia expansión de la demanda y el afán de obtener utilidades, se estimulará la siembra de los cultivos, proceso que propiciara recobrar el equilibrio del mercado.

La validez de este argumento, pronto encuentra sus limites naturales, dado que no es fácil incorporar nuevas tierras a la labor obteniendo niveles aceptables de rendimientos unitarios, por la vocación de las áreas existentes, o bien, se corre el peligro de exacerbar aún más la deforestación y degradación de la superficie, tal y como sucede con la desaforada expansión de la frontera agrícola acontecida en Brasil y Argentina en los últimos años, fenómeno que también se percibe en China.

En medio de todas estas conjeturas, lo cierto es que a la fecha impera la apreciación de que la expectativa de un aumento a corto plazo en la oferta de alimentos es bastante incierta, situación que inyecta mayor zozobra ante el inminente cambio climático, provocando estragos que se encuentran plenamente acreditados. En este entorno, la salida de la utilización extensiva de transgénicos tampoco se encuentra del todo garantizada.

Frente a este acontecer, la realidad del mercado también es implacable. En los cuatro más importantes cultivos de la alimentación mundial aquí analizados, los excedentes exportables pertenecen a tres o máximo cuatro países privilegiados, a los cuales corresponde enviar al resto de los países del mundo sus complementos de granos básicos, necesarios para su alimentación interna.

D) Perfil de la Demanda Mundial.

La referencia de mayor trascendencia en este segmento de la ecuación apunta a una doble circunstancia:1) el consumo de alimentos a nivel mundial es más dinámico que su producción bajo la perspectiva de los últimos cinco años, debido principalmente al aumento del ingreso de amplias capas de la población y 2) en términos inversos, el encarecimiento de los alimentos, reduce por definición la demanda efectiva de alimentos, principalmente en la población de menores recursos.

La mayoría de los diagnósticos emitidos en relación al actual incremento de los precios de los alimentos, apunta a señalar que una de las principales causas estriba en el importante ascenso del consumo principalmente en China e India. Esta aseveración requiere matizarse adecuadamente, a efecto de evitar conclusiones imprecisas.

En el caso de China, ciertamente su consumo de maíz ascendió en 17.6 mt en los últimos años, al tiempo en que su producción se incrementa en 14.1 mt, denotando una autosuficiencia en esta materia, sin recurrir a importaciones complementarias. En Arroz es más favorable su situación, ya que la producción crece ligeramente por arriba de su consumo y en trigo genera excedentes exportables.

Su principal problema estriba en soya, donde sus requerimientos son muy superiores a su consumo, situándose como el principal importador de este cultivo en el orbe. En cárnicos, su consumo muestra importantes ascensos en los últimos años, principalmente en pollo, descansando su abasto en la producción interna, razón a la cual es atribuible el importante ascenso en su demanda de insumos forrajeros. Por consiguiente, el aumento en su consumo interno, no se convierte en factor determinante del ascenso de los precios. [7]

[7] Ver Cuadro 10

En lo que corresponde a la India, sus datos de producción y consumo de los cultivos analizados, muestran sincronía en su comportamiento, que refleja autosuficiencia alimentaria, sin la necesidad de acudir al mercado exterior para comprar alimentos que complementen su demanda. [8]

Luego entonces, más que el aumento del consumo humano, es el consumo para uso energético lo que presiona al mercado del maíz y en su efecto indirecto a la soya, al tiempo que en el trigo y el arroz, el alza en sus cotizaciones obedece a un frágil equilibrio en su capacidad de abasto mundial, situación que altera y estimula el factor especulativo. [9]

Por las evidencias de los datos estadísticos revisados, hasta la fecha de las estimaciones anunciadas para 2008 no existen señales claras de enfrentar un problema de crisis derivada de escasez de alimentos o contracción de la oferta. Esto es, el problema del incremento en los precios no es provocado por limitantes en su disponibilidad; son otros factores los que inciden en dicho comportamiento.

La explicación del proceso inflacionario en materia alimentaria recae en el frágil equilibrio de la producción y consumo de los cultivos básicos, el contraste de una oferta de abierto oligopolio mundial frente a una muy amplia y diversificada demanda con características de sobrevivencia, la arraigada capacidad de movilización y transacción de existencias por pocas empresas transnacionales comercializadoras de granos y, por supuesto, una notoria corriente especulativa en diferentes instancias de los azarosos tramos de producción, almacenamiento, transporte y distribución de los granos.

[8] Ver Cuadro 11
[9] Ver Cuadro 9

2.2- Postura Internacional de Alarma.

Desde inicio de marzo de 2008 y con mucha mayor dureza en el transcurso de abril, todos los organismos e instituciones financieras a nivel mundial han advertido de forma reiterada y categórica, el inminente peligro que proviene de la descontrolada inflación alimentaria, provocando trastornos de todo orden en muchos países de reducido potencial económico.

Es el Banco Mundial, organismo financiero siempre atento y preocupado por la conservación de la estabilidad macroeconómica de los numerosos países miembros, quien ha tomado el pulso cotidiano al devenir de los acontecimientos provocados por la denominada “Crisis Alimentaria”, la cual si bien se manifiesta desde agosto de 2007 al presenciarse un ascenso más agudo en los precios, adquiere mayor fuerza en los primeros meses de 2008, ahora debido a la estampida en las cotizaciones del arroz, afectando principalmente a la región asiática.

La voz del Banco Mundial, al igual que las demás organizaciones de cobertura multinacional, es abiertamente de alarma, postura inusual, lo cual subraya aún más la situación generalizada de gravedad que enfrentan muchas naciones. En principio, se reconoce que el alza registrada en los alimentos en un proceso ininterrumpido desde hace varios meses, ha rebasado ampliamente la capacidad económica de millones de familias para adquirirlos, con la notoria insolvencia de los gobiernos para financiar o subsidiar su consumo.

Se enfatiza que el problema no es coyuntural, constituyendo una auténtica bomba de tiempo de corta activación, la cual desencadenaría disturbios sociales y caos. Las advertencias van mas lejos, al señalar con puntualidad que el desmesurado incremento en los precios de los alimentos, no sólo tensa al mundo, sino que se convierte en una verdadera amenaza para el avance de la democracia y la gobernabilidad; en el entendido de que los efectos subsecuentes, además de generar incontrolables presiones inflacionarias y el concomitante retroceso

humanitario, se convierten en elemento de desestabilización del propio orden financiero mundial.

Peor aún, se afirma que con los efectos ya resentidos, se ha provocado un serio desvanecimiento en el avance logrado en los últimos años en el esfuerzo de reducir la pobreza extrema y los niveles de desnutrición, debido a que innumerables familias que habían superado su condición de insuficiencia de ingresos para acceder a su alimentación básica, ahora con esta oleada avasalladora de nueva cuenta han regresado a los niveles ya superados.

Hasta ahora no se ha expuesto ninguna estrategia que permita controlar de forma estructural el problema identificado, reduciéndose las exhortativas a atemperar los efectos inmediatos al otorgar apoyo financiero para ampliar el Programa Alimentario Mundial, mencionando la urgente necesidad de definir una Política Alimentaria Mundial que permita además de aumentar la producción en áreas ahora consideradas ineficientes y marginales, fortalecer los programas de atención alimentaria orientados a la población de menores recursos.

SEGUNDA PARTE

SITUACION ALIMENTARIA DE MEXICO

1- Producción de Alimentos Básicos

México sigue la tendencia mundial, al imprimirle un sesgo a sus hábitos de consumo en los noventa, con la preferencia de ingesta de cárnicos, destacando por mucho la de pollo. Bajo esta orientación, sumada a la consideración de la cultura milenaria en el consumo de maíz, la producción de este grano acapara prácticamente toda la atención, resultando junto con la cebada estimulada por la exportación de cerveza, como los únicos cultivos que muestran crecimiento productivo en los últimos diez años.

Fuera de este avance, en los demás cultivos básicos el panorama es desolador. En sorgo la producción lograda en los dos últimos años es equivalente a la cosecha en el período de 1981 a 1984; en trigo se aprecia incluso una importante contracción en años recientes, al tiempo en que la producción nacional de arroz se encuentra estancada en la misma cantidad que la obtenida hace 25 años, abandonándose por completo la generación de soya. [10]

Mucho se alude al caso de China e India para señalar que el ascenso de su consumo interno ha presionado los precios de los alimentos, propiciando su incremento contemporáneo. Sin embargo, como se advirtió, desde los ochenta estas dos naciones, al igual que otras muchas del continente asiático, inmersos en una estrategia visionaria, impulsaron decididamente su producción interna, de tal suerte que el ascenso de su consumo se acompañó de un continuo incremento en su

[10] Ver Cuadro 14

producción interna, recurriendo a las importaciones de forma coyuntural, al practicar una estrategia de autosuficiencia alimentaria.

Salvo las masivas importaciones de soya realizadas por China, las compras de alimentos efectuadas por México en los últimos años se sitúan por arriba de las contratadas por los dos países más poblados del orbe.

Por el contrario, excepto el magro aumento en la producción de maíz, México claudica abiertamente al estímulo de la producción interna de cultivos básicos, optando por una estrategia, a todas luces equivocada, que a la postre hará evidente el yerro.

Caso análogo es el de la disponibilidad nacional de gasolinas. Desde los noventa y de forma más explicita al inicio de la actual década, se distinguía con claridad que el crecimiento de la economía requeriría de una mayor dotación de energéticos y alimentos; sin actuar en consecuencia, dejando desentendido el suministro con abasto interno, ahora el pago en divisas por la importación de gasolina y alimentos adquiere un carácter estructural irreducible, por lo menos en un horizonte de mediano plazo.

En el sector pecuario muestra una expansión mucho más robusta, al cobrar la rama avícola dimensiones excepcionales, registrando un ascenso de 150.2% en los últimos quince años, y superar con amplitud el crecimiento del 67.5 % en cebada, 33.6% en carne porcina, 28.4% en maíz y el 26.5% en carne bovina, índices que denotan los mayores crecimientos logrados en el sector agropecuario en este período.

En lo relativo al consumo interno de alimentos el aumento es constante, registrando cada vez mayores índices de crecimiento. La excepción es en el consumo de frijol, cuya ingesta muestra una importante reducción entre 1990 y 2000, con una ligera recuperación en los últimos años. En maíz y trigo el crecimiento de su consumo

interno entre 1990 y 2007 es del orden del 65.0%, en arroz del 92.5%, monto semejante que en carne bovina. Esta dinámica de crecimiento adquiere dimensiones desproporcionadas en el consumo de pollo, que triplica prácticamente su consumo en este periodo, constatando el giro en la orientación de la estructura productiva del sector. [11]

Aun con esta esquemática exposición de cifras, descolla a primera vista el enorme desfase entre la aletargada dinámica de la producción interna de alimentos básicos, frente al constante ascenso del consumo interno, generándose una creciente brecha entre ambas variables, la cual resulta atendida con importaciones, requiriéndose cada vez mayores volúmenes de alimentos foráneos para satisfacer el consumo domestico, consolidándose la perniciosa dependencia del exterior en este renglón de la más alta prioridad en cualquier definición de soberanía nacional que se acepte.

En 1991-1994 las importaciones de maíz representaron el 7.6% de la producción interna, proporción que se dispara al 31.9% en 2005-2007. En trigo, la correlación es aún más agravante al pasar de 30.1% al 100.7% en ambos periodos. En arroz las importaciones actuales más que duplican a la producción interna y la casi la totalidad de los 3.5 millones de toneladas que en promedio anual se consumen de soya en los últimos años provienen del exterior.

PRODUCCION - CONSUMO DE CULTIVOS BASICOS
DATOS ESTIMADOS PARA 2008
(Millones de Toneladas)

CULTIVO	CONSUMO	IMPORTACION	%
MAIZ	27,94	10,58	37,8
TRIGO	6,08	3,21	52,7
ARROZ	0,73	0,57	78,2
SOYA	4,25	4,13	97,1
ALGODÓN	0,53	0,34	64,2
CANOLA	1,17	1,17	100,0
CEBADA	1,10	0,42	38,1
TOTAL	41,80	20,42	48,8

Fuente: SIAP, SAGARPA.

[11] Ver Cuadro 17

De conformidad a los datos estimados para 2008, cerca del 50.0% del consumo total interno de los cultivos que se incluyen en el cuadro adjunto, se abastecerá con importaciones. Por donde se aborde el análisis de las cifras, la situación de una honda y perniciosa dependencia alimentaria nacional aflora en su amplia y creciente magnitud.

Aunque en menor proporción, el sector pecuario no escapa de esta cruda realidad. La excepción es en carne bobina de la que se importa la misma cantidad que se exporta, situación diferente en la porcina, de la cual el abasto externo arriba al 50.0% en relación a la producción interna; habiendo sido insignificantes las importaciones de carne de ave en el período 1990-1994, para 2005-2007 represan el 16.2% de la producción interna.

2-Balanza Comercial Agroalimentaria.

La contabilidad del intercambio comercial con el exterior se divide en dos grandes grupos, refiriéndose el primero a las transacciones de productos primarios de índole agropecuarios, destacando las importaciones los granos y semillas oleaginosas, sobresaliendo en las exportaciones las frutas y hortalizas. En el segundo grupo se clasifican las mercancías que presentan un cierto grado de transformación industrial, denominándose agroalimentaria, incluyendo en las exportaciones a la cerveza y el tequila, así como diversos productos preparados, mientras que en las importaciones resaltan productos cárnicos y aceites, extendiéndose la lista a una amplia diversidad de mercancías.

La primera observación en torno al comportamiento de la Balanza Comercial Agropecuaria, es que por composición estructural resulta deficitaria, debido a que aun disponiendo de un importante segmento productivo orientado a la exportación especializada de los productos antes referidos, su capacidad de generación de divisas es insuficiente para cubrir las cuantiosas importaciones que se requieren para complementar al abasto interno. Esto es, las exportaciones no pagan al alto costo de

las importaciones, presentándose entonces un primer problema en la concepción de la postura de las ventajas comparativas.

En segundo término, es apreciable la circunstancia de que la mayor proporción del desequilibrio comercial corresponde a la Balanza Agroalimentaria, situación que adquiere mayor relevancia al considerar las considerables adquisiciones de granos y semillas oleaginosas que se importan. [12] (Ver Cuadro 5).

En una breve revisión histórica, se observa que los años previos a la crisis de 1995 y por tanto a la vigencia del TLCAN, el déficit de la Balanza Agroalimentaria muestra un notorio ascenso, en sincronía con el comportamiento de la Balanza Comercial a nivel nacional, estimulado por favorable paridad cambiaria y a la apertura comercial ya en práctica. Al registrarse el colapso financiero del país en 1995, el saldo de la Balanza Agroalimentaria se convierte en positivo al suspenderse abruptamente muchas compras del exterior en ambos segmentos de su clasificación.

Empero, conforme la estabilidad macroeconómica se recupera y se retorna a un mayor nivel de consumo interno, de nueva cuenta se presenta un déficit en la Balanza Agroalimentaria, no obstante el impresionante ascenso en las exportaciones de frutas, hortalizas, cerveza, tequila y ciertos productos preparados, gracias a los efectos positivos del acuerdo comercial con Estados Unidos.

Aun con este respaldo, el saldo negativo es constantemente creciente, alcanzando en el periodo 2001-2004 un monto de 3520 millones de dólares, cantidad que se reduce marginalmente a 2720 millones de dólares entre 2005-2006, cifras incluso superiores a la registrada en 1994.

Si bien el monto del déficit comercial agroalimentario anotado entre 2001 y 2006 resulta considerable, su efecto es catalizado por las cuantiosas exportaciones

[12] Ver Cuadro 18

petroleras. Sin embargo, la evolución de los adversos acontecimientos acaecidos en 2007 agudiza sensiblemente el desequilibrio comercial. Como se recuerda, la primera gran oleada en el incremento del precio de los cultivos básicos y de los alimentos en su contexto general inicia en agosto de 2006 y se consolida en el transcurso de 2007, situación que explica el comportamiento de la contabilidad externa de este año.

Frente a este nuevo escenario, el déficit de la Balanza Agroalimentaria crese en 79.1% en 2007 en relación a 2006, para ascender a un monto de 4,575 millones de dólares. El cambio ahora estriba en que las importaciones de granos y semillas oleaginosas crece a un 25.3%, superando al incremento del 17.3% de las importaciones agroalimentarias, al tiempo en que el ascenso de las exportaciones es de únicamente el 9.5% en promedio total. Por consiguiente, el impacto del encarecimiento mundial de los alimentos y la alta dependencia nacional respecto a su abasto externo, se explicitan cabalmente en la cuentas comerciales con el exterior.

En su acentuada preocupación por la intensa presión inflacionaria que resiente la economía nacional, derivada del incremento en los precios de los alimentos a nivel mundial, el Banco de México incluyó en su reporte del comportamiento de la inflación del primer trimestre de 2008, un análisis en relación al comercio exterior alimentario, enunciándose datos reveladores pero consecuentes a la situación prevaleciente.

En este reporte se anuncia que el monto de las importaciones de los principales alimentos adquiridos en el exterior de abril de 2007 a marzo de 2008 ascendió a 12,898 millones de dólares, cifra que supera en un 38% a su valor de 2005. El dato mas alarmante apunta que a consecuencia del ascenso en los precios mundiales, se registra un incremento en costos de 3428 millones de dólares en relación al desembolso de 2005, cantidad por demás relevante en el contexto de la Balanza Comercial del país. En el mismo reporte se señala que el valor de las exportaciones agroalimentarias únicamente creció en 9.5% en el periodo analizado. (Ver Cuadro 6).

En términos comparativos, los datos resultan abrumadores. En el mismo período comprendido en este análisis, las exportaciones de petróleo crudo sumaron 41,892 millones de dólares, implicando que el monto de las importaciones alimentarías ascendieron a 12,898 millones, representando el 30.7% de la renta petrolera, con la gran salvedad de que las mercancías adquiridas se reproducen anualmente, al tiempo en que el petróleo vendido es un recurso no renovable.

Se señala además que de los 3,428 millones gastados adicionalmente debido al sobreprecio actual, 1,188 millones de dólares corresponden al primer trimestre de 2008, cantidad equivalente al 10.5% de las exportaciones de crudo de este corto período, contabilizándose de forma inherente el enfático incremento en los precios del energético.

3-Pobreza Alimentaria

En lo correspondiente al indicador de la pobreza, se retoman los datos externados por el CONEVAL, los cuales se derivan a su vez de forma directa de la Encuesta Ingreso y Gasto de los Hogares realizada por el INEGI.

En este contexto, es importante destacar los notorios avances logrados en los tres últimos lustros en materia de infraestructura social. En este período se extendieron considerablemente los servicios de educación y salud, se intensificó la construcción y mejoramiento de vivienda popular, se expandió ampliamente la cobertura de servicios básicos en dotación de agua potable y alcantarillado, electrificación, comunicaciones, caminos entre otros muchos. Aun así, la medición de los indicadores de pobreza continúa basándose unilateralmente en función del ingreso monetario, razón por la cual estos avances señalados no se ponderan en las cifras oficiales.

EVOLUCION DE LA POBREZA EN MEXICO			
	1994	2005	2006
POBLACIÓN TOTAL	89,9	103,2	104,2
Millones de personas			
POBREZA PATRIMONIAL			
MILLONES DE PERSONAS	47,0	48,8	44,6
RELACIÓN %	54,2	47,0	42,6
POBREZA ALIMENTARIA			
MILLONES DE PERSONAS	19,0	18,9	14,4
RELACIÓN %	21,2	18,2	13,8

Fuente: CONEVAL

Bajo esta determinante, la Pobreza Alimentaria se refiere a las personas cuyo ingreso es menor a las necesidades de alimentación correspondientes a los requerimientos establecidos en la canasta alimentaria INEGI-CEPAL.

De conformidad a los datos publicados en relación al indicador de la pobreza medida en función del ingreso, se observa que las cifras correspondientes a 2006 presentan un espectacular avance en términos positivos en relación a los años anteriores, particularmente a los anunciados para 2005, sin esgrimirse un evidente razonamiento sustentable de dicho comportamiento, razón por la cual los parámetros establecidos para 2005 resultan más fidedignos.

Al considerar las diferencias en estos indicadores entre 1994 y 2005, se aprecia que si bien el porcentaje de la población en situación de pobreza decrece en 7.2% en lo referente a la clasificación patrimonial y en 3.0% en la alimentaria, al observar el número de personas en términos cuantitativos, las cifras muestran otro panorama diferente, al constatar que la Pobreza Patrimonial aumenta en 1.8 millones, al tiempo en que la Alimentaria permanece prácticamente constante.

Esta medición basada en el frágil y volátil indicador de la capacidad adquisitiva del ingreso en un momento determinado, conlleva a deducir bajo una visión realista que entre los años 1994 y 2005, periodo en el cual se incluye la tragedia de la crisis macroeconómica de 1995-1996, la estrategia de desarrollo aplicado permitió evitar que el crecimiento demográfico cuantificado en 13.3 millones de habitantes registrado en esos años, engrosara a la clasificación de pobreza, permaneciendo prácticamente inalterada la cantidad de mexicanos en esta situación en estos once años de renovación productiva del país. Como se aprecia, el comportamiento del indicador de Distribución del Ingreso y el de Pobreza Monetaria corren en paralelo.

Al retomar estos datos oficiales, se desprende que de acuerdo a las cifras de 2005, el porcentaje de la población nacional ubicada en la categoría de pobreza alimentaria corresponde a los dos deciles de menores ingresos.

En base a esta correlación se observa que de conformidad a la relación estadística emitida en las versiones de la ENIGH de 1994 a 2006, el decil I de menores ingresos destinó en 1994 el 53.2% de su gasto monetario a la adquisición de alimentos, proporción que se eleva hasta el 58.8% en 1996 como reflejo del ascenso en la inflación registrada en ese tiempo.

En los siguientes años, al disminuir el índice inflacionario, también se reduce gradualmente este indicador, de tal suerte que en 2000 retorna al nivel registrado en 1994 y en 2006 se comprime al 46.5%. Debe advertirse que en lo correspondiente al decil II, este indicador corre en paralelo, mostrando una ligera reducción del porcentaje registrado en el primer caso. [13]

Esta fuente estadística expresa con claridad el alto grado de carencia de recursos que acusa la población de mayor marginación del país, en el entendido que al destinar cerca de la mitad de su gasto a la alimentación, implica la existencia de un

[13] Ver Cuadro 21

escaso remanente para afrontar los demás conceptos de gasto. Es oportuno señalar que el monto del recurso monetario erogado por el decil I en alimentos dentro del hogar, representa el 27.4% del gasto efectuado por el decil X en el mismo rubro.

El complemento informativo de este análisis sobre la situación alimentaria de la población de menores recursos, requiere del análisis de la distribución de su gasto en función a los distintos alimentos, denotando que en la medida en que el recurso disponible sea menor, en sentido inverso, mayor será el gasto destinado a los alimentos mas económicos, no siempre de mayor contenido nutricional.

En este contexto, se distingue que de acuerdo a la Encuesta de 2006, el gasto alimentario del decil I se concentra en un 48.6% en seis principales rubros: cereales (pan y arroz) en 12.2%, tortilla de maíz el 8.3%, carne de aves el 9.5%, leche el 6.7%, carne de res el 5.6% y huevo el 4.3%. [14] (Ver Cuadro 9).

Por consiguiente, a efecto de poder apreciar con mayor agudeza el impacto inflacionario en la ingesta de la población de menores recursos, el registro del comportamiento de los precios de la canasta básica no resulta el idóneo por la amplia generalidad de mercancías que incorpora, requiriendo en reemplazo observar con mayor acuciosidad el comportamiento de los precios de este grupo de alimentos.

4-Inflación Alimentaria

Por su propia deformación estructural de alta dependencia externa en materia de abasto alimentario, situación que se refuerza en la practica de una casi ilimitada apertura comercial que se manifiesta en la estrecha vinculación de mercados y alineación de los precios de las principales mercancías, los precios de los alimentos al interior de México se encuentran debidamente asociados a su comportamiento internacional, específicamente el que corre en el Mercado de Chicago.

[14] Ver Cuadro 22

En consecuencia, al margen de lo que acontece en el mercado doméstico, de forma evidente el marcado ascenso de los precios de los cultivos básicos en el Mercado de Chicago registrado a partir de septiembre de 2006, transmite su alteración a la economía nacional, generándose un proceso de auténtica importación inflacionaria. En esta indisoluble fusión de mercados, el impacto del incremento de las cotizaciones de las materias se manifiesta necesariamente en los precios de los alimentos, aun cuando en determinadas mercancías se presente de forma diferida.

En esta correlación de tendencias, el primer efecto que se reciente en la economía nacional es al inicio de 2007 con la denominada crisis de la tortilla, provocando el ascenso del precio del maíz en Estados Unidos una inusitada alza en el valor del principal alimento de México, observándose entonces un virtual movimiento especulativo que reforzó la alteración del mercado.

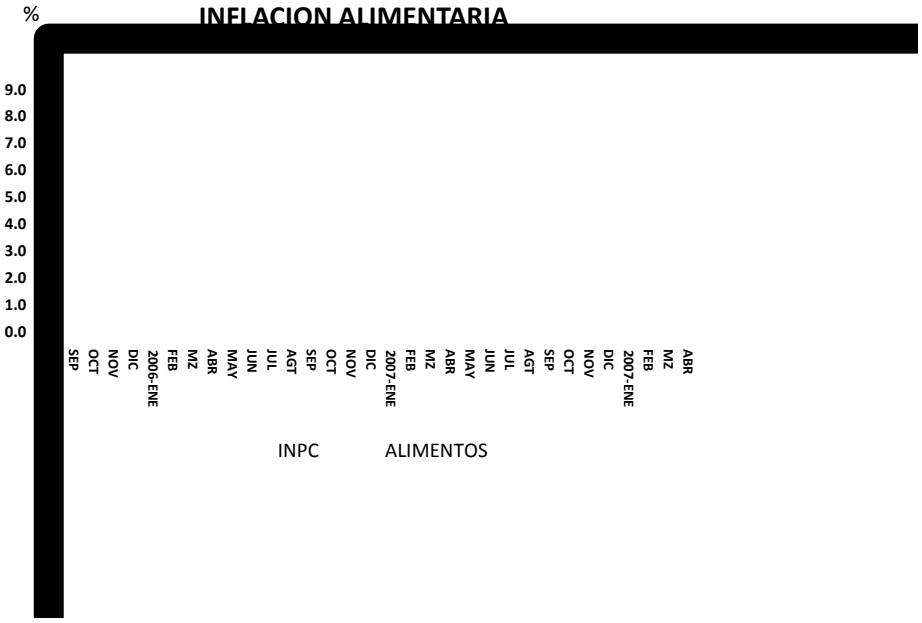
Al avanzar la ola inflacionaria en los precios de los alimentos en el mercado mundial en el trayecto de 2007, también se registra en ese año un importante ascenso en las cotizaciones de los alimentos básicos en el mercado domestico, proceso que se acelera con mayor virulencia en los primeros meses de 2008

Con el propósito de apreciar de forma amplificada con cifras que abarquen integralmente el impacto alimentario en el período referido, se utiliza el incremento registrado en los precios entre abril de 2006 y abril de 2008. Además, retomando la observación mencionada respecto al reducido grupo de alimentos que caracterizan a la dieta de la población de menor ingreso, se incluye el comportamiento del Índice General (INPC), el de Alimentos y el de cada uno de los productos antes resaltados, situación que permite distinguir su comportamiento altamente diferenciado.

INDICE NAL. PRECIOS AL CONSUMIDOR BASE SEGUNDA QUINCENA DE 2002									
	Índice General	Alimentos	Tortillas	Pan	Carne	Leche fresca	Leche	Aceites	Arroz
2002-JUL	100,20	98,98	96,97	100,92	99,80	111,80	100,18	99,51	99,23
2006-ABR	117,48	121,17	134,64	125,65	112,13	127,27	124,83	135,02	130,25
2007-ABR	122,17	130,63	153,32	139,58	126,19	156,95	131,05	140,42	141,81
2008-ABR	127,72	140,32	157,61	163,17	140,32	194,58	146,20	201,92	169,05
2006/2008	8,71	15,80	17,61	29,86	25,14	52,88	17,11	49,54	29,70

Fuente: BANXICO

En este período analizado, de conformidad a los datos del Banco de México, el INPC consigna un crecimiento bianual del 8.71%, registrando el indicador de Alimentos un ascenso del 15.80%, esto es de casi el doble del general, cifras que explican la fundamentada preocupación de las autoridades monetarias al insistir en los negativos efectos que engendra la inflación alimentaria al resto de la economía.



En principio, se desprende de esta situación que el consumo de alimentos ha resultado seriamente afectado por el ascenso de sus precios, fenómeno que se agrava aún más al observar el comportamiento de los precios de los alimentos que

representan la parte más representativa la ingesta de la población de los dos deciles de menores ingresos.

El caso más representativo se presenta en la tortilla de maíz, el cual de acuerdo a los registros del BANXICO asciende en un 17.61%, destacando que el incremento se asienta básicamente desde los primeros meses de 2007. Empero, es de subrayar que en esta definición se incluye el precio que prevalece en las tiendas de autoservicio de $5.00 pesos el kilo, al cual no tiene acceso la población de referencia de este análisis, representando únicamente el 3.5% del consumo nacional. Al revisar el comportamiento del precio de la tortilla de maíz elaborada en nixtamal, se aprecia de forma más contundente su impacto en la economía popular.

El pan blanco, la carne de ave y el arroz proyectan un crecimiento cercano al 30.0%, cifra que dobla el crecimiento de los alimentos en su conjunto y triplica el INPC. En el extremo de la ola inflacionaria con un nivel en torno al 50.0% se sitúa el huevo y los aceites vegetales, con la salvedad de que este ultimo concepto se expandió en los primeros meses del 2008.

Bajo esta perspectiva de mayor focalización utilizada para determinar la real inflación de los alimentos básicos de la ingesta de la población objetivo de este análisis, considerando el índice de los siete productos seleccionados, la cifra promedio señala un crecimiento del 31.7%, dato que aún con su posible margen de error, es por demás ilustrativo para percibir el enorme efecto negativo ocasionado a este segmento de la sociedad mexicana.

Al revisar la tendencia de la evolución de los precios en su expresión monetaria en los dos últimos años, resalta el caso de la tortilla de nixtamal que acusa un ascenso del 54.4% entre abril de 2006 y abril de 2007, proporción superada por el precio del pan bolillo que crece en 85.7%, considerados ambos como alimentos de mayor consumo popular.

El pan de caja, arroz y algunas marcas de aceites muestran un incremento cercano al 50.0%, al tiempo en que la carne de pollo en sus distintas presentaciones ronda en 40.0%, aunque la de res es del orden del 15.0%. En relación al precio de las harinas, la de maíz se ha mantenido con un incremento del 24.5%, mientras la de trigo su ascenso rebasa el 100.0%.

En el sentido opuesto, el precio del frijol se ha mantenido estable en estos dos años, alejado del comportamiento externo; los precios de los refrescos también muestran un ligero ascenso del 11.5%, movimientos semejantes a los registrados en sardinas y atún. El conjunto de alimentos seleccionados, a los cuales se le agrega el precio de la gasolina y diesel, denota un crecimiento en sus cotizaciones del 24.1% en el periodo analizado, determinándose un incremento del 8.1% al salario mínimo como base de referencia. [15]

En términos complementarios, es oportuno señalar que DICONSA notificó que de noviembre de 2007 a abril de 2008, el precio de la Canasta Básica que oferta se elevó en 14.5%, señalando que el precio de dicha Canasta registró un ascenso del 25.6% en ese período en las tiendas aledañas a su red de distribución.

Ante estas cifras, resulta categórica la afirmación de que el costo de los principales alimentos consumidos popularmente crece de manera más acelerada y en mayor dimensión que el indicador de inflación general. En consecuencia, en México al igual como acontece en muchas naciones, el vertiginoso incremento en el precio de los alimentos ha golpeado severamente a la economía familiar de la población de menores recursos, afectando irremediablemente el avance logrado en los últimos años en términos de reducir el nivel de pobreza alimentaria.

[15] Ver Cuadro 25

5- Definición de una Política Alimentaria.

La cadena alimentaria está básicamente conformada de cinco segmentos: producción, comercialización, transformación, distribución y consumo. Por consiguiente, la definición de una Política Alimentaria Integral debe incidir en la conducción de estas cinco etapas, correspondiéndole al Estado en función a su obligación constitucional de rectoría económica, la concepción, inducción y regulación de la estrategia que permita su adecuado funcionamiento, el cual debe insoslayablemente garantizar el consumo adecuado de la población en su conjunto.

En esta segmentación, en términos generales, la fase de producción se encuentra regulada y fomentada por la actuación de SAGARPA, en la comercialización y distribución interviene la propia SAGARPA y la Secretaria de Economía, básicamente en términos de regulación; la fase de transformación, de igual forma, se encuentra regulada solamente por la Secretaria de Economía; y, la fase de consumo popular, estimulada por la Secretaria de Economía en los casos de concertación de precios; la SEDESOL en lo correspondiente al otorgamiento de apoyos a la población de menores recursos que le permitan aumentar su nivel de adquisición de alimentos básicos.

A) ¿Qué es Soberanía Alimentaria?

Al abordar la problemática de la actual crisis alimentaria, los organismos internacionales emiten una puntual exhortativa a los gobiernos de los países deficitarios a aumentar de manera decidida la producción interna de cultivos básicos. Esta medida, se afirma, les permitirá disponer a mediano plazo de mayores elementos de defensa ante el incierto comportamiento del mercado, el cual ahora se caracteriza por una extrema volatilidad de los precios, presentándose también limitantes a la venta de excedentes para asegurar primero el consumo doméstico de los países exportadores, ampliándose con ello la amenaza de desabasto mundial.

En atención a este pronunciamiento, por su enorme relevancia, la expansión de la producción agropecuaria orientada a la generación de alimentos básicos de consumo interno debe constituir una real prioridad en cualquier estrategia de desarrollo económico, otorgándole el apoyo requerido para que proporcione la mayor cantidad de productos posibles acorde a su capacidad y vocación de recursos naturales.

Este axioma de orden general cobra matices particulares de acuerdo a las características de cada nación, pero resulta por demás categórico que en un país como México, en función a su amplia población, extenso territorio y demás condicionantes económicas, donde el impulso a la producción de cultivos básicos debe constituir una auténtica exigencia nacional.

Frente a este irrefutable razonamiento, surge entonces el polémico, vapuleado y etéreo concepto de S*oberanía Alimentaría,* aludido incluso puntualmente en documentación legal. En el azaroso y largo trecho de las últimas décadas, el concepto siempre ha tenido una connotación ambigua.

Antes se argüía que significaba la necesidad de una nación de asegurar el abasto de su alimentación, sin avanzar en precisar sus fuentes, continuando sumergida en la dualidad y sujeta a todo tipo de deformaciones en su interpretación, abriendo espacio a múltiples argumentos que pretenden asegurar que con disponer de las divisas necesarias generadas por otros sectores o ramas productivas de la misma agricultura para comprar los alimentos en el exterior, complementarios a la producción interna, se cumple con el concepto de Seguridad Alimentaría.

Es finalmente en el texto de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable de diciembre del 2001 donde se precisa el concepto de Soberanía Alimentaría, definición plasmada en su artículo tercero como: “La libre determinación del país en materia de producción, abasto y acceso a los alimentos a toda la población, *basada fundamentalmente en la producción nacional*.” Esta definición explícita representa una consigna determinante que invita a una profunda reflexión en torno al examen de la evolución de la

agricultura nacional en el último cuarto de siglo y con mayor agudeza a raíz del acuerdo comercial establecido en 1994.

La lectura de las estadísticas resulta contundente en los últimos veinticinco años. La imagen de propiciar un esquema adecuado de Soberanía Alimentaría basado en la producción interna ha sido desatendido, a tal grado que el desarrollo agropecuario ha provocado un marco radicalmente opuesto a lo estipulado, apreciándose bajo todos los ángulos y revisiones un profundo descuido al fomento de la producción interna y, en contraparte, una impresionante escalada sin freno de dependencia externa en la materia.

A la revisión de la situación actual que enfrenta México en relación a la procedencia del abasto de su alimentación expuesta con datos estadísticos contundentes, surge un preocupante cuestionamiento: ¿A dónde desembocará la actual tendencia de hacer descansar cada vez en mayor proporción la alimentación del país en compras externas, no sólo en términos de Soberanía Alimentaría sino también de desarrollo y justicia social de un importante segmento de la población que habita en el medio rural?

De esta encrucijada se desprende una interrogante que emerge de la radiografía de la realidad nacional: ¿Cómo se pondera o se cuantifica la Soberanía Alimentaría? ¿Es el actual escenario de correlación en las fuentes de abasto el adecuado o exige una profunda revisión de la política de desarrollo agropecuario en el ámbito de la economía nacional para revertir la tendencia?

Ante el pernicioso embate especulativo que propició el súbito encarecimiento del alimento básico de la ingesta nacional, al inicio de la administración gubernamental, se evidenció a plenitud la incapacidad del Estado en intervenir con solidez en la regulación del mercado, emitiéndose un subrayado reconocimiento por demás valido y oportuno, sobre la apremiante necesidad de impulsar la producción interna de maíz y, por ende, de otros cultivos básicos.

En este escenario existen dos grandes ámbitos de actuación:1) continuar apoyando la producción a gran escala, donde se aplican avances tecnológicos y se obtienen rendimientos adecuados a la estructura comercial en función a su rentabilidad. 2) estimular de manera preferencial la producción de cultivos básicos en aéreas donde por razones de insuficiencia de ventajas comparativas o cuestionables márgenes de rentabilidad, han abandonado la labor, o bien podrían incorporarse a la actividad productiva, proceso que además de ampliar la oferta interna de alimentos, generará empleo y mayor consumo rural.

Al referirse a la actual situación alimentaria a nivel mundial, el Titular de la SAGARPA razona positivamente, argumentando que en México el abasto de alimentos se encuentra garantizado, manteniéndose el abasto a precios competitivos al haber realizado compras anticipadas a precios inferiores a los vigentes al final de abril de 2008. En este discurso, se reitera que el país registra una de las inflaciones más bajas del orbe en materia alimentaria, subrayando que la existencia de acuerdos comerciales con un gran número de países refuerza esta seguridad alimentaria, recurriendo a estimular la importación cada vez que se presentan problemas concretos de rápido encarecimiento de mercancías, como lo sucedido en maíz, trigo y ahora arroz.

Esta posición es abiertamente contraria a la expuesta por la gran mayoría de las organizaciones de productores del sector agropecuario, quienes aparte de solicitar la revisión de los acuerdos comerciales y avanzar de forma consecuente hacia una posición más favorable de Soberanía Alimentaria, afirman que en términos de la coyuntura que se reciente en los primeros meses de 2008, el mayor problema efectivamente no es de escasez de alimentos, sino básicamente de su drástico encarecimiento, proceso que no es posible de detener.

B) Regulación del Mercado.

Al registrarse la escalada en el precio de la tortilla al inicio de 2007, el Gobierno Federal convocó a un pacto entre las partes a fin de estabilizar su precio, el cual se había desplazado de $5.50 a cerca de $10.0 por kilo, para finalmente determinarlo en $8.50 en su presentación de nixtamal y $5.00 en su venta en autoservicios, regulándose igualmente el precio de la harina, cotizaciones que ciertamente se mantienen hasta ahora.

Sin embargo, al definirse el diagnóstico sobre las causas que provocaron la crisis de la tortilla en enero de 2007, resultó claro y contundente el señalamiento como fuente directa del problema, al movimiento especulativo y de encarecimiento artificioso del precio del maíz encausado por las empresas comercializadoras.

En esta ocasión, el Gobierno Federal logró actuar abiertamente en defensa de los consumidores de maíz en áreas rurales, gracias a que todavía dispone de DICONSA; sin embargo, desafortunadamente carece de instrumentos operativos y logísticos para regular directamente el mercado del maíz–tortilla como antaño, ámbito ampliamente operado ahora por empresas privadas de marcada influencia globalizadora, permaneciendo el Estado sólo con la opción de convocar a pactos de solidaridad, imponiendo disposiciones normativas, sin disponer de una auténtica capacidad de definición.

La historia es contundente. En el corto tramo de una década, México pierde un importante segmento de su soberanía alimentaría, se rezaga aún más la producción doméstica de granos básicos, depende cada vez más de importaciones para complementar su consumo interno, además de entregar el manejo de la comercialización y distribución interna y externa de alimentos a empresas privadas, muchas de la cuales son foráneas.

El caso del maíz, principal cultivo nacional, es elocuente. El gobierno Federal no dispone de centros de acopio, almacenes urbanos e incluso de terminales portuarias para el manejo del grano. Un alto porcentaje de las importaciones de maíz, sorgo, trigo, soya, semilla de algodón, arroz, oleaginosas, fructuosa, entre otros muchos productos, se operan por las mismas empresas globalizadoras, razón por la cual el Gobierno Federal tiene poca capacidad de maniobra para entrar en controversia.

Este trance dejó evidenciado y al descubierto la debilidad del Gobierno Federal para actuar con prestancia en el ordenamiento del mercado alimentario, remarcándose de nueva cuenta que el tema del abasto de alimentos, además de ser una materia esencial de la política económica, representa una puntual obligación de conducción por la política social.

Dicho en otros términos, asegurar el suministro alimentario básico en cantidad, calidad y precio accesible a la capacidad de adquisición de las mayorías es una obligación social de la propia Rectoría Económica de Estado, razón por la cual no puede dejarse sujeto únicamente al interés del libre mercado

Luego entonces, lo que en términos de la teoría ortodoxa del libre mercado se señala en el sentido de que el mercado alimentario debe conducirse por la vigencia de la postura de las ventajas comparativas y dejar que la mano invisible de la concurrencia de la oferta y demanda regulen el abasto popular y la definición de los precios de sus mercancías, resulta altamente cuestionable bajo la señal de alerta emitida por la actual crisis. Debe subrayarse que la especulación es una característica inherente a la economía de libre mercado

Al anunciar el 28 de abril de 2008 la Estrategia de Política Social del Gobierno Federal denominada “Vivir Mejor”, el Presidente de la República preciso: *“Esta Estrategia parte de la premisa de que el mercado por si mismo es incapaz de generar condiciones de vida digna para la gente, y por esos se requiere de la acción*

rectora y ratificadora del Estado, en una acción igualadora que permita corregir las terribles condiciones de marginación que padecen millones de mexicanos".

Una de las principales metas establecidas en el PND 2007-2012, puntualmente retomadas en el Programa Sectorial de Desarrollo Social, es la necesidad de reducir el porcentaje de pobreza alimentaria, definiéndose dentro de esta prioridad una especial atención al problema de desnutrición infantil. En adición a estos propósitos, se señala que se "establecerán mecanismos a través de los cuales se garantizara el acceso de alimentos básicos a precios justos, destinados a la población en condiciones de pobreza, especialmente en aquellas zonas donde los alimentos son escasos y tiene precios elevados, considerando el ingreso de la población".

En el mismo Programa Sectorial se reconoce que "la implementación exitosa de esta estrategia requiere de una adecuada coordinación con otros programas de apoyo y seguridad alimentaria del Gobierno Federal". En complemento se precisa que "se buscara consolidar los programas de apoyo alimentario vigentes y propiciar acuerdos con los estados y municipios, unificando bajo criterios comunes las vertientes de alimentación y nutrición con acciones integradas y articuladas".

Como se advirtió, por asignación administrativa le corresponde a la SEDESOL la definición de la Política Alimentaria Nacional, disponiendo para tal efecto de la operación de diferentes programas que suministran apoyo monetario a las familias de menores ingresos como es el caso de Oportunidades, Adultos Mayores, el Programa de Apoyo Alimentario dirigido por DICONSA y el recientemente anunciado Programa Alimentario para Zonas Marginadas, otorgándose en paralelo complementos nutricionales.

De forma adicional la SEDESOL también coordina a DICONSA, la cual representa el instrumento más determinante para intervenir en la regulación del mercado en las aéreas rurales donde se encuentra instalada su amplia red de tiendas. Sin embargo, su actuación es bastante limitada, ya que por definición normativa actúa dentro del

mecanismo del mercado, otorgando un ahorro cercano al 7.0% en su relación de precios en comparación al precio vigente en los demás establecimientos comerciales.

Por consiguiente, aunque en menor intensidad, las mercancías ofertadas por DICONSA también se encuentran expuestas a la inflación alimentaria imperante, con el agravante de que sus reservas de mercancías previstas para su abasto de 2008 resulten insuficientes al aumentar el volumen de sus ventas por la atracción de precios preferenciales.

El otro brazo operativo de que dispone SEDESOL para actuar en materia alimentaria es LICONSA, empresa que entrega leche fortificada a un precio muy inferior al concurrente en el mercado. Su limitante es obvia al suministrar sólo este producto básico. Su contribución de apoyo alimentario a la población de menores recursos, está acotada por disposiciones normativas que impiden su concurrencia a donde ya operan otros programas como el de Oportunidades, lo que se ha traducido en que opere primordialmente en zonas urbano marginadas; el 61% de la distribución de leche en 2007 se entregó en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Derivado de ello, su presencia en las Zonas de Atención Prioritaria es limitada y se complementa con DICONSA.

Por lo que corresponde a los Desayunos Escolares que proporciona el DIF en las entidades federativas, su operación y funcionamiento se encuentran enteramente aisladas y desvinculadas de la participación de SEDESOL, e incluso presentan grandes diferencias en su aplicación estatal.

6-Reflexiones Generales.

Por múltiples evidencias en los registros estadísticos y por la reiterada voz de alerta externada por los organismos internacionales, se confirma la presencia de un profundo cambio en la conformación del mercado de los alimentos en todo el orbe,

manifestándose en primer término por un continuo encarecimiento de los precios de los cultivos básicos, con indicios de restricción de exportaciones, generándose una imagen de alta volatilidad y el espectro del hambre en muchas naciones que dependen para su consumo interno de importaciones de alimentos.

Lejos de representar un fenómeno coyuntural, se confirma por todos los medios especializados que el desequilibrio se prolongará por los menos un par de años.

México ha disfrutado en los últimos diez años de estabilidad económica en sus principales indicadores financieros, registrándose un férreo control inflacionario, combinado con un modesto crecimiento del PIB y una gradual pero persistente reducción de los índices de pobreza en sus diferentes clasificaciones.

Sin embargo, aun con este proceso de modernización productiva, persisten grandes problemas estructurales arraigados en su trayectoria histórica. El intercambio comercial con el exterior es por definición deficitario, desequilibrio atemperado por exportaciones petroleras, en la necesidad de cumplir compromisos de abasto y nivelar las finanzas públicas, se aplicó una estrategia que condujo a la sobreexplotación del recurso no renovable, sin reactivar inversiones que permitieran la restitución de inventarios y el avance de su planta de transformación.

En materia de captación tributaria los incrementos obtenidos son insuficientes, registrando uno de los niveles más bajos de recaudación a nivel mundial, afianzándose con ello la dependencia del ingreso petrolero. En estos últimos años, se consolida un esquema de creciente dependencia alimentaria, se reafirma la excesiva concentración del ingreso y aun con los avances logrados, un alto porcentaje de su población se ubica en la situación de pobreza.

En este contexto de dualidad estructural, sorprende a la economía nacional el espontáneo pero anunciado arribo de la penetración de la inflación asociada a las

obligadas importaciones alimentarías, las cuales ya han provocado que se disloque el equilibrio del mercado, que imperó por largos años.

La confrontación de tendencias es evidente: el índice general de precios continúa a niveles bastante reducidos, el incremento salarial se conserva en esas dimensiones, pero los precios de los principales alimentos básicos consumidos por la población de menores recursos acusan crecimientos mucho más pronunciados, presentándose de facto un rompimiento al equilibrio antes guardado en estas variables.

Con estos parámetros y en consideración a la muy delgada línea existente entre el ingreso y la capacidad de adquisición de la Canasta Básica utilizada para ponderar la Pobreza Alimentaria, seguramente muchas familias que en diciembre de 2007 se encontraban fuera de esa clasificación, para el inicio de mayo de 2008 han caído en esta situación de insuficiencia de recursos para comprar lo indispensable.

El problema que se enfrenta es de doble dimensión: 1) El causal que estriba en la imperiosa necesidad de aumentar la oferta interna de alimentos para sustituir sus importaciones, desafío que solo puede abordarse con una estrategia de mediano plazo que rompa con la tendencia histórica de ancestral rezago, remarcando el axioma de que no hay peor dependencia que la del estómago 2) La dificultad más difícil implica el evitar que se comprima aún más la demanda efectiva de alimentos básicos de la población de menores ingresos, al establecerse sus costos por arriba de su capacidad de gasto, al situarse los alimentos en una posición inalcanzable para sus posibilidades.

En el diagnostico de la estrategia para “Vivir Mejor” se señala que entre las principales causas de reducción de la pobreza extrema en los últimos años están las transferencias monetarias gubernamentales, canalizadas a la población de menores recursos, situación que se constata en la ENIGH de 2006 levantada por el INEGI, donde el 43.5% del ingreso monetario del decil I proviene de esa fuente y cerca del 3.0% por concepto de remesas externas. En la misma encuesta se aprecia que el

46.1% de su gasto monetario de este segmento de la población se destina a la compra de alimentos.

En una correlación yuxtapuesta, se puede mencionar que en términos aritméticos, el consumo de alimentos de este decil se encuentra financiado con transferencias gubernamentales, proporción que se reduce ligeramente en el caso del decil II.

Dicho de otra forma, soportar con gasto público el consumo de una parte bastante representativa de la población nacional, además de ser una situación poco aconsejable, resulta más cuestionable al considerar que cerca del 40.0% de ingreso presupuestal proviene de la renta petrolera en vía de extinción. No es viable y mucho menos sustentable, financiar el consumo alimentario con las aportaciones de un recurso no renovable, situación que conlleva intrínsecamente una deformación estructural.

Ante esta encrucijada surge entonces la esencia del problema, en el sentido de ¿cómo aplicar la rectoría del Estado para atemperar los perniciosos efectos generados por el funcionamiento del mercado? La introducción de controles de precios es una receta completamente denegada y proscrita por la ortodoxia del iberalismo económico de funestas consecuencias. El remedio de administrar subsidios generalizados al consumo también es una solución seriamente cuestionada, incluso aun cuando se focalicen sus beneficios, engendrando también distorsiones de mercado.

La exposición de este conjunto de reflexiones es un inicio de orden conceptual que contribuye a la concepción y construcción de una Política Alimentaria Nacional, inexistente hasta ahora, pero urgente de definir ante los acontecimientos registrados en el panorama que se avista.

ANEXO
ESTADISTICO

CUADRO 1
PRECIOS DE CULTIVOS BASICOS, MERCADO DE CHICAGO; FUTURO MAS CERCANO
(Dólares por tonelada)

	MAIZ	TRIGO	ARROZ	SOYA	LECHE EN POLVO
2000	63	88	157	182	1.01
2001	85	93	147	163	0.98
2002	88	96	164	198	0.91
2003	95	124	193	249	0.82
2004	108	135	216	285	0.85
2005	89	121	200	208	0.95
2006/ENE	88	130	229	199	0.98
ABR	92	139	221	194	0.86
MAY	97	158	236	212	0.84
JUN	94	187	243	198	0.82
JUL	96	145	247	214	0.85
AGTO	93	148	236	198	0.83
SEP	104	160	234	206	0.85
OCT	130	180	213	230	0.87
NOV	150	185	211	256	0.95
DIC	154	182	227	260	1.01
2007 / ENE	156	175	275	265	1.18
FEB	170	168	281	285	1.22
MARZ	148	160	276	278	1.30
ABR	136	180	288	267	1.49
MAY	152	191	296	292	1.75
JUN	130	220	276	314	1.99
JUL	128	238	290	308	2.02
AGTO	130	254	284	309	2.06
SEP	135	317	297	347	2.04
OCT	145	314	302	361	2.06
NOV	151	326	297	399	1.92
DIC	163	342	308	436	1.82
2008/ENE	192	363	335	462	1.52
FEB	214	376	368	559	1.46
MRZ	225	365	425	530	1.30
ABR	237	325	455	508	1.27
16-may	232	283	458	495	1.27
Fut-SEP	240	288	425	503	

Fuente: ASERCA: Diversos Boletines Informativos de Precios Internacionales de Granos
Fuente: Boletin de la Leche del SIAP

CUADRO 2

MAIZ MUNDIAL

(Millones de Toneladas)

PRODUCCION

	PROD TOTAL	E.U.A	CHINA	BRASIL	U.E-27	INDIA	MEX	ARG.	SUD.AFR.
1980	408.7	186.7	64.8	21.5	22.6	8.2	9.8	10.3	4.2
1990	482.1	198.6	95.5	27.8	27.8	12.4	15.2	12.6	7.5
1995	515.9	223.5	105.6	36.5	31.4	12.8	18.3	15.6	9.7
2000	590.8	243.5	128.1	40.9	36.4	13.2	19.4	17.2	11.5
2001	599.7	240.6	106.0	41.2	38.9	13.5	20.1	15.4	8.0
2002	603.0	252.8	114.1	39.8	36.5	14.2	19.2	14.7	10.1
2003	615.7	241.3	121.3	42.5	43.5	14.8	19.3	15.5	9.7
2004	627.7	256.2	115.8	42.0	47.9	14.6	21.8	15.0	9.7
2005	715.3	299.9	130.9	35.0	66.4	14.5	22.0	20.5	11.7
2006	696.8	282.3	139.3	41.7	61.1	14.7	19.5	15.8	6.9
2007	705.3	267.5	145.8	51.2	54.8	15.1	22.3	22.5	7.3
2008	772.2	332.0	145.0	53.0	47.7	16.8	22.5	21.5	11.0

CONSUMO

PRODUCCION	TOTAL	E.U.A.	CHINA	U.E-27	BRASIL	MEX.	JAPON	INDIA	CAN.
2004	648.8	211.6	128.4	55.7	36.3	26.4	17.2	13.5	11.2
2005	688.0	224.6	131.0	63.2	38.5	27.9	16.5	13.9	10.3
2006	703.9	232.0	137.5	61.5	39.5	27.9	16.7	14.2	10.8
2007	722.2	230.2	143.6	61.1	41.0	30.3	16.5	14.7	11.4
2008	777.9	269.5	148.6	63.2	42.5	32.0	16.5	15.7	12.7

EXPORTACION		E.U.A	BRASIL	ARG.
2004	79.0	48.8	5.8	10.4
2005	75.9	45.3	1.4	13.7
2006	82.5	56.1	2.6	10.7
2007	90.9	54.2	8.1	15.6
2008	96.1	63.0	10.5	14.5

RESERVAS		E.U.A.	CHINA	BRASIL	U.E.-27	MEX.
2004	104.9	24.3	44.8	7.8	3.0	4.4
2005	132.1	53.9	36.5	4.2	8.1	4.5
2006	125.1	49.9	35.2	3.0	9.9	2.7
2007	108.2	33.4	32.4	3.5	10.7	3.4
2008	102.9	32.5	29.1	5.8	5.8	3.5

IMPORTACION		U.E.-27	JAPON	COREA	MEX.	TAIW.	COLB.
2004	79.0	5.8	16.7	8.7	5.7	4.9	1.9
2005	75.9	2.4	16.4	8.6	5.9	4.5	2.2
2006	82.5	2.6	16.6	8.4	6.7	4.5	3.1
2007	90.9	7.0	16.7	8.7	8.9	4.4	3.3
2008	96.1	11.5	16.3	8.8	9.7	4.3	3.5

CUADRO 3

DISTRIBUCION DEL MAIZ EN ESTADOS UNIDOS

(millones de toneladas)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
PRODUCCION	241.3	243.5	256.3	299.9	282.3	267.5	332.1
CONSUMO INT.	200.9	200.7	211.6	224.5	232.6	230.7	269.8
CERALALES	4.7	4.7	4.7	4.8	4.8	4.8	4.8
FORRAJE Y SEM.	143.5	142.2	147.1	156.9	156.9	142.4	156.7
FRUCTUOSA	12.9	13.5	13.4	13.4	12.9	13.7	12.7
ETANOL	18.6	25.2	29.6	33.6	40.7	53.7	80.1
GLUCOSA	5.5	5.5	5.6	5.6	5.8	6.0	6.1
OTROS	15.6	9.6	11.2	10.2	11.5	10.1	9.4
EXPORTACION	48.3	40.3	48.2	45.3	56.1	54.1	63.5
SUBTOTAL	249.2	241.0	259.8	269.8	288.7	284.8	333.3
RESERVAS	40.5	27.5	24.3	53.6	49.9	33.1	32.5
ETANOL/PROD. %	7.7	10.3	11.5	11.2	14.4	20.1	24.1
EXP/PROD	20.0	16.5	18.8	15.1	19.8	20.2	19.1
FORRAJES	71.4	70.8	69.5	69.8	67.4	61.7	58.1

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 4
MAIZ DESTINADO A LA PRODUCCION DE ETANOL EN ESTADOS UNIDOS

(Millones de toneladas)

1980		1.2
1985		7.5
1990		10.1
1995		10.6
2000		15.4
2001		16.2
2002		18.6
2003		25.2
2004		29.6
2005		33.6
2006		40.6
2007		53.7
2008	PROY	80.5
2009	PROY	105.6

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 5

TRIGO MUNDIAL

(Millones de toneladas)

PRODUCCION									
	TOTAL	E.U.A	U,E 27	CHINA	INDIA	RUSIA	AUSTR.	CAN.	MEX
1980	417.6	64.5	98.6	55.2	31.8		10.8	19.2	2.6
1990	533.2	55.5	105.4	90.8	54.3	39.8	14.2	24.7	3.9
1995	526.3	63.1	109.7	99.3	59.8	43.5	15.2	22.9	3.5
2000	585.6	62.4	115.8	114.3	70.7	31.2	24.7	26.9	3.5
2004	554.1	63.8	110.5	86.4	65.1	34.1	26.5	23.1	3.4
2005	626.1	58.7	146.8	91.6	72.5	45.5	21.9	24.7	2.8
2006	621.4	57.2	132.2	97.4	68.5	47.7	25.6	25.7	3.1
2007	592.6	49.3	124.8	104.4	69.3	44.9	10.6	25.6	3.2
2008	606.9	56.2	119.6	106.0	75.8	49.4	13.1	20.5	3.5
CONSUMO									
	TOTAL	E.U.A.	CHINA	U.E-27	INDIA	RUSIA	TURQ.	EGIPTO	
2004	588.2	32.5	104.5	115.0	68.2	35.5	16.8	13.3	
2005	607.2	31.8	102.4	123.2	71.8	37.4	16.8	14.2	
2006	624.5	31.5	101.0	127.5	69.9	38.4	16.1	14.8	
2007	615.8	31.0	101.5	125.5	73.3	36.4	16.6	15.4	
2008	619.6	29.8	100.5	118.9	75.8	38.2	16.4	16.1	
EXPORTACION									
	TOTAL	E.U.A.	CAN.	AUSTR.	ARG.	U.E-27	RUSIA	KAZAKT.	
2004	103.4	32.5	15.5	15.6	7.3	9.8	3.1	4.2	
2005	112.6	28.6	15.1	15.8	13.5	14.7	7.9	3.0	
2006	113.7	27.4	15.6	15.2	8.3	15.6	10.6	3.8	
2007	115.0	25.2	19.4	11.2	12.2	13.8	10.7	8.2	
2008	108.5	35.5	14.5	7.5	9.5	9.0	12.5	8.5	
IMPORTACION									
	TOTAL	BRASIL	EGIPT.	U.E-27	JAPON	INDON.	ALGE.	MEX.	MARC.
2004	103.4	5.5	7.2	7.3	5.7	4.3	3.9	3.6	2.4
2005	112.6	5.3	8.1	7.0	5.7	4.6	5.3	3.7	2.2
2006	113.7	6.2	7.7	6.7	5.4	4.9	5.4	3.5	2.4
2007	115.0	7.7	7.3	5.1	5.7	5.5	4.8	3.6	1.8
2008	108.5	7.0	7.0	6.5	5.5	5.3	4.4	3.6	4.0
RESERVAS									
	TOTAL	E.U.A	CHINA	U.E-27	INDIA	CAN.	AUSTR.		
2004	131.8	14.8	43.2	11.5	6.9	5.9	5.4		
2005	150.7	14.4	38.8	27.4	4.1	7.9	6.7		
2006	147.6	15.5	34.9	23.9	2	9.6	9.6		
2007	124.8	12.4	35.9	13.9	4.5	6.8	4.2		
2008	112.8	6.5	39.9	12.1	6.4	4.1	3.6		

CUADRO 6

ARROZ PALAY

(Millones de toneladas)

PRODUCCION									
	TOTAL	CHINA	INDIA	INDON	BANGLA.	VIETM	TAIL.	E.U.A.	JAPON
1980	236.9	97.9	53.6	22.2	13.8	7.1	11.4	4.8	8.8
1990	345.6	126.2	75.3	28.9	17.9	12.7	11.5	5.3	9.4
1995	363.6	123.3	81.1	32.5	16.8	16.5	14.1	6.6	10.9
2000	408.4	138.5	89.7	32.8	23.2	20.9	16.5	6.5	8.3
2004	391.6	112.4	88.5	35.0	26.1	28.9	18.0	6.4	7.2
2005	400.7	125.3	83.1	34.8	25.1	29.2	17.3	7.4	7.9
2006	418.0	126.4	91.7	34.9	28.7	30.7	18.2	7.2	8.2
2007	420.5	127.8	93.5	35.3	29.0	30.4	18.2	6.2	7.8
2008	425.3	129.5	94.0	35.5	28.4	30.7	18.5	6.3	7.9
CONSUMO		CHINA	INDIA	INDON.	BANGLA.	VIETM	TAIL	E.U.A.	FILIP.
2004	413.1	132.1	85.6	36.0	26.7	18.2	9.4	3.6	10.2
2005	408.3	130.3	80.8	35.8	26.9	17.5	9.4	3.9	10.4
2006	416.0	128.0	85.2	35.7	29.0	18.3	9.5	3.4	10.7
2007	420.9	127.8	86.9	35.9	29.7	18.7	9.8	4.0	11.5
2008	424.2	127.0	90.4	36.3	30.1	19.7	9.6	3.9	12.0
EXPORTACION		TAIL.	VIETM	PAQ..	CHINA	INDIA	E.U.A.		
2004	27.1	10.1	4.3	1.9	0.8	3.1	3.1		
2005	29.2	7.2	5.1	3.0	0.6	4.6	3.8		
2006	29.4	7.3	4.7	3.5	1.2	4.5	3.3		
2007	30.2	9.5	4.5	2.4	1.3	5.0	3.0		
2008	27.4	9.0	4.5	2.9	1.3	3.0	3.5		
IMPORTACION		CHINA	INDON.	U.E.-27	NIG.	FILIP.	IRAN	MEX	S.ARB
2004	27.1	1.12	0.65	1.18	1.36	1.10	0.95	0.52	1.51
2005	29.2	0.61	0.50	1.05	1.77	1.89	0.98	0.55	1.35
2006	29.4	0.65	0.53	1.08	1.60	1.79	1.28	0.58	1.44
2007	30.2	0.47	2.10	1.15	1.75	1.90	0.90	0.61	0.96
2008	27.4	0.30	1.10	1.10	1.50	1.90	0.90	0.65	1.01
RESERVAS		CHINA	INON.	INDIA	FILIP.	TAIL.	JAPON	E.U.A.	
2004	82.2	43.9	1.8	10.8	4.0	1.7	1.7	0.8	
2005	74.4	38.9	1.9	8.5	4.5	2.3	1.9	1.2	
2006	76.4	36.7	2.4	10.5	5.3	3.5	2.4	1.4	
2007	76.2	35.9	2.4	11.4	5.6	2.8	2.4	1.3	
2008	75.1	37.7	2.7	12.0	5.7	2.4	2.7	0.7	

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 7

SOYA MUNDIAL

(Millones de Toneladas)

PRODUCCION									
	TOTAL	E.U.A	BRAS	ARG.	CHINA	PARY.	CAN.	INDIA	
1980	82.4	48.9			7.9				
1990	102.4	52.4	15.7	12.4	11.2	1.8			
1995	125.6	59.1	24.9	12.7	13.5	2.4			
2000	159.9	72.2	34.2	21.2	14.3	2.9			
2004	186.6	66.7	54.6	33.0	15.3	3.9	2.2	6.8	
2005	215.8	85.2	53.2	39.0	17.4	4.1	3.0	5.8	
2006	220.5	83.3	57.0	40.5	16.3	3.6	3.1	7.0	
2007	237.8	86.7	59.0	48.8	15.9	6.2	3.4	7.3	
2008	219.9	70.3	61.0	47.0	14.3	7.0	2.7	9.3	
MOLIENDA		E.U.A.	CHINA	ARG.	BRAS.	U.E.-27	INDIA	MEX	JAP
2004	163.7	41.6	25.4	25.0	29.3	14.0	5.3	3.9	3.5
2005	175.5	46.1	30.6	27.3	29.5	14.2	5.0	3.7	3.1
2006	185.0	47.3	34.5	31.8	28.4	13.5	5.9	3.8	2.8
2007	195.3	49.5	35.4	33.5	30.7	14.5	6.6	3.9	2.9
2008	205.3	50.7	38.1	38.8	31.5	14.5	7.9	4.0	2.8
EXPORTACION		E.U.A	BRAS.	ARG.	PARY.	CAN			
2004	56.1	24.1	20.4	6.7	2.7	0.9			
2005	64.7	29.1	20.1	9.5	2.8	1.1			
2006	63.9	25.7	25.9	7.2	2.4	1.3			
2007	70.9	30.4	23.4	9.5	4.0	1.7			
2008	75.4	29.5	27.0	11.5	4.6	1.5			
IMPORTACION		CHINA	U.E.-27	JAP.	MEX	TAIW	TAIL.	INDO.	
2004	54.0	16.9	14.6	4.6	3.8	2.2	1.4	1.0	
2005	63.5	25.8	14.5	4.3	3.6	2.2	1.5	1.1	
2006	64.2	28.3	13.9	3.9	3.6	2.5	1.5	1.1	
2007	68.9	28.7	15.2	4.0	3.9	2.4	1.5	1.3	
2008	75.3	34.0	14.9	4.1	3.9	2.6	1.6	1.4	
RESERVAS		ARG.	BRAS	E.U.A					
2004	37.7	14.6	15.5	2.1					
2005	47.4	15.9	16.7	4.7					
2006	52.8	16.4	16.7	4.4					
2007	63.2	22.6	15.8	3.1					
2008	47.4	20.4	18.2	2.8					

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 8

CARNE DE POLLO

(Millones de toneladas)

PRODUCCION									
	TOTAL	E.U.A	CHINA	BRA	U.E.-27	MEX	INDIA	RUSIA	ARG.
1980	18.02	5.15	0.81	1.25	2.58	0.39	0.11	0.12	0.22
1990	32.79	8.36	2.42	2.35	4.65	9.45	0.25	0.15	0.32
1995	45.87	11.26	7.45	4.05	5.12	1.43	0.59	0.24	0.69
2000	50.09	13.70	9.26	5.98	6.59	1.93	0.98	0.31	0.87
2004	59.61	15.28	9.99	8.42	7.85	2.39	1.65	0.65	0.91
2005	62.90	15.67	10.23	9.35	8.16	2.49	1.92	0.90	1.05
2006	63.79	15.93	10.35	9.35	7.74	2.59	2.21	1.18	1.22
2007	67.75	16.21	11.50	10.35	8.11	2.73	2.31	1.35	1.28
2008	70.74	16.55	12.54	10.89	8.25	2.82	2.65	1.46	1.38
CONSUMO									
		E.U.A	CHINA	U.E.-27	BRA.	RUSIA	INDIA	JAP.	MEX.
2004	58.92	13.08	9.93	7.61	5.99	1.67	1.64	1.71	2.71
2005	62.21	13.43	10.08	8.08	6.61	2.13	1.89	1.88	2.87
2006	63.65	13.67	10.37	7.66	6.85	2.37	2.21	1.93	3.01
2007	67.59	14.05	11.62	8.12	7.38	2.58	2.35	1.93	3.12
2008	70.35	13.98	12.7	8.23	7.68	2.78	2.65	1.92	3.21
EXPORTACION									
		BRASIL	E.U.A	U.E.-27	CHINA	TAIL.			
2004	6.04	2.41	2.17	0.72	0.24	0.22			
2005	6.80	2.73	2.36	0.69	0.33	0.24			
2006	6.49	2.54	2.36	0.68	0.32	0.26			
2007	7.23	2.92	2.61	0.62	0.35	0.29			
2008	7.72	3.21	2.72	0.68	0.41	0.32			
IMPORTACION		RUSIA	JAP	U.E.-27	CHINA	S.ARB.	MEX.	H.K.	
2004	5.45	1.01	0.58	0.48	0.17	0.43	0.32	0.24	
2005	6.14	1.22	0.74	0.60	0.21	0.48	0.37	0.22	
2006	6.28	1.19	0.71	0.65	0.34	0.49	0.43	0.24	
2007	6.98	1.22	0.69	0.64	0.48	0.47	0.40	0.21	
2008	7.24	1.24	0.68	0.65	0.60	0.49	0.42	0.24	

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 9

PRODUCCION - CONSUMO – RESERVAS MUNDIALES DE LOS CULTIVOS BASICOS

(Millones de toneladas)

MAIZ	PROD.	CONSUMO	DIF	RESERVAS
2005	715.3	688.5	26.8	132.1
2006	696.9	703.9	-7.0	125.1
2007	705.3	722.3	-17.0	108.2
2008	772.2	777.4	-5.2	103.0
TRIGO	**PROD.**	**CONSUMO**	**DIF**	**RESERVAS**
2005	626.5	607.2	19.3	150.8
2006	621.3	624.4	-3.1	147.7
2007	593.0	615.8	-22.8	124.8
2008	606.7	619.1	12.4	112.5
ARROZ	**PROD.**	**CONSUMO**	**DIF**	**RESERVAS**
2005	400.8	408.4	-7.6	74.4
2006	418.1	416.0	2.1	76.5
2007	420.6	420.9	-0.3	76.1
2008	425.3	424.2	-1.1	77.2
SOYA	**PROD.**	**CONSUMO**	**DIF**	**RESERVAS**
2005	215.7	204.7	11.0	47.5
2006	220.5	215.2	5.3	52.8
2007	237.2	224.9	12.3	63.6
2008	219.9	233.8	-13.9	49.1

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos.
Nota: El comportamiento de las Reservas no resultante directo de la evolución de la producción y consumo

CUADRO 10

PRODUCCION - CONSUMO DE CHINA DE CULTIVOS BASICOS

(Millones de toneladas)

MAIZ					
	PROD.	CONSUMO	DIF	RESV	
2005	130.9	131.0	-0.1	36.5	
2006	139.3	137.5	1.8	35.2	
2007	145.8	143.6	2.2	32.4	
2008	145.0	148.6	-3.6	29.1	
TRIGO					
	PROD.	CONSUMO	EXPORT	RESV	
2005	91.6	102.4	7.5	38.8	
2006	97.4	101.0	3.7	34.9	
2007	104.4	101.5	5.2	35.9	
2008	106.0	100.5	0.5	39.9	
ARROZ PALAY					
	PROD.	EXPORT	IMPOR.	CONS.	RESV
2005	125.3	0.7	0.6	130.0	38.8
2006	126.4	1.2	0.6	128.0	36.7
2007	127.8	1.3	0.5	127.8	35.9
2008	129.5	1.0	0.3	127.0	37.9
SOYA					
	PROD.	IMPOR.			
2005	17.4	25.8			
2006	16.3	28.3			
2007	15.9	28.7			
2008	14.3	34.0			
CARNE DE POLLO					
	PROD.	CONS.			
2005	10.2	10.1			
2006	10.4	10.4			
2007	11.5	11.6			
2008	12.5	12.7			

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 11

PRODUCCION - CONSUMO DE INDIA DE CULTIVOS BASICOS

(Millones de toneladas)

MAIZ	PROD.	CONSUMO
2005	14.5	13.9
2006	14.7	14.2
2007	15.1	14.7
2008	16.8	15.7
TRIGO	**PROD.**	**CONSUMO**
2005	72.5	71.8
2006	68.5	69.9
2007	69.3	73.3
2008	75.8	75.8
ARROZ PALAY	**PROD.**	**CONSUMO**
2005	72.5	71.8
2006	68.5	69.9
2007	69.3	73.3
2008	75.8	75.8
SOYA	**PROD.**	**IMPOR.**
2005	5.8	
2006	7.0	
2007	7.3	
2008	9.3	
CARNE DE POLLO	**PROD.**	**CONSUMO**
2005	1.92	1.89
2006	2.21	2.21
2007	2.31	2.35
2008	2.65	2.65

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos. FAS

CUADRO 12

	PRECIO PETRÓLEO MEZCLA MEX EXPORTACION (Dólar/barril) promedio anual	PRECIO MAIZ MERCADO CHICAGO FUTURO MAS CERCANO (Dólar/tonelada) promedio anual
1990	19.1	111.4
1991	14.6	96.4
1992	14.8	100.7
1993	13.2	83.8
1994	13.8	96.8
1995	15.7	103.5
1996	18.9	151.8
1997	16.4	102.3
1998	10.2	87.7
1999	15.5	74.2
2000	24.8	74.4
2001	18.6	81.8
2002	21.5	83.4
2003	24.7	97.2
2004	31.1	107.8
2005	42.8	81.2
2006-MAR	53.0	92.5
JUN	55.6	94.6
SEP	51.3	104.6
DIC.	49.7	154.8
2007-MAR	50.7	148.2
JUN	60.0	130.9
SEP	67.8	135.6
DIC.	79.4	163.9
2008-ENE	83.1	192.8
FEB	80.2	214.6
MAR	88.1	225.8
ABR	95.2	237.8

CUADRO 13

Población Estimada en 2008

(Millones de Habitantes)

1-	China	1321.3
2-	India	1129.3
3-	Estados Unidos	302.7
4-	Indonesia	245.4
5-	Brasil	188.2
6-	Paquistan	165.8
7-	Bangladesh	147.3
8-	Rusia	142.8
9-	Nigeria	133.8
10-	Japon	127.4
11-	Mexico	107.4
12-	Filipinas	89.4
13-	Vietman	87.4
14-	Alemania	82.2
15-	Egipto	78.8
16-	Etiopia	77.1
17-	Turquia	70.5
18-	Iran	68.8
19-	Tailandia	64.3
20-	Francia	60.8
21-	Italia	59.3
22-	España	45.5
23-	Colombia	44.5
24-	Argentina	39.9
25-	Polonia	38.8

Fuente: ONU, UNESCO

CUADRO 14

RELACION DE PRODUCCION DE CULTIVOS BASICOS CON IMPORTACIONES EN DIFERENTES PERIODOS

(Millones de Toneladas)

	MAIZ		
	PROD	IMPORT	%
1981-1984	12.8	2.6	19.1
1991-1994	16.9	1.3	7.6
2001-2004	20.4	5.7	28.0
2005-2007	21.7	7.0	31.9

	TRIGO		
	PROD	IMPORT	%
1981-1984	3.9	0.5	15.3
1991-1994	4.0	1.1	30.1
2001-2004	2.9	3.0	105.0
2005-2007	3.3	3.3	100.7

	SORGO		
	PROD	IMPORT	%
1981-1984	5.3	2.5	47.2
1991-1994	4.0	3.7	98.2
2001-2004	6.4	4.1	65.5
2005-2007	5.5	2.8	51.6

	ARROZ		
	PROD	IMPORT	%
1981-1984	0.34	0.07	33.2
1991-1994	0.34	0.37	108.1
2001-2004	0.23	0.70	297.6
2005-2007	0.32	0.79	250.5

	CEBADA		
	PROD	IMPORT	%
1981-1984	0.53	0.04	8.4
1991-1994	0.49	0.08	16.1
2001-2004	0.88	0.19	21.5
2005-2007	0.82	0.27	33.5

	ALGODÓN		
	PROD	IMPORT	%
1981-1984	0.5	0.0	3.8
1991-1994	0.1	0.2	107.1
2001-2004	0.1	0.3	129.5
2005-2007	0.2	0.3	139.5

Fuente: Informe de Gobierno 2005-2007 y SIAP

CUADRO 15

CONSUMO-IMPORTACION DE CULTIVOS BASICOS

DATOS ESTIMADOS PARA 2008

DATOS ESTIMADOS PARA 2008

CULTIVO	CONSUMO	IMPORTACION	%
MAIZ	27.94	10.58	37.8
TRIGO	6.08	3.21	52.7
ARROZ	0.73	0.57	78.2
SOYA	4.25	4.13	97.1
ALGODÓN	0.53	0.34	64.2
CANOLA	1.17	1.17	100.0
CEBADA	1.10	0.42	38.1
TOTAL	13.86	9.84	48.8

Fuente: SIAP, SAGARPA.

CUADRO 16

RELACION DE PRODUCCION DE CARNICOS CON IMPORTACIONES EN DIFERENTES PERIODOS

Millones de Toneladas

	CARNE BOVINA			CARNE PORCINA		
	PRODUCCION	IMPORTACION	EXPORTACION	PROD.	IMP.	IMP/PROD %
1980	1065	1	26	1250	30	2.4
1991-1994	1263	150	120	830	238	28.7
2001-2004	1489	318	202	1056	551	52.1
2005-2007	1598	303	307	1109	548	49.4
		CARNE DE AVE				
	PRODUCCION	IMPORTACION	IMP/PROD %			
1980	399	1	0.2			
1991-1994	980	94	9.4			
2001-2004	2109	281	13.4			
2005-2007	2452	401	16.2			

Fuente: Informe de Gobierno 2005-2007 y SIAP

CUADRO 17

CONSUMO NACIONAL DE ALIMENTOS BASICOS.

	CULTIVOS					CARNE		
	MAIZ	TRIGO	FRIJOL	ARROZ	SOYA	BOVINA	PORCINA	AVES
MILLONES DE TON								
1990	18738	4267	1617	622	1079	836	937	789
2000	22897	5729	944	1002	4082	1485	1361	2054
2007	31333	7034	1469	1185	3330	1618	1612	2925
1990/2007	67.2	64.8	-8.2	90.5	208.6	93.5	72.3	270.7
Kg. PER CAPITA								
1990	221.3	50.6	19.3	7.4	12.9	10.6	11.2	9.4
2000	232.4	58.2	9.6	10.2	41.5	15.1	13.8	20.9
2007	296.2	66.5	13.9	11.2	31.5	15.3	15.4	27.6

CUADRO 18

BALANZA AGROALIMENTARIA

Millones de dólares

(No incluye pesca)

		AGROPECUARIA			AGROALIMENTARIA		
	SALDO TOTAL	TOTAL	EXPORT	IMPORT	TOTAL	EXPORT	IMPORT
1990	-861	742	2111	1369	-1603	826	2429
1994	-2970	-693	2671	3364	-2277	1381	3658
1995	796	1414	3973	2559	-618	1829	2447
2000	-1728	-614	4133	4747	-1114	3504	4618
2005	-2881	-497	5444	5941	-2384	5733	8116
2006	-2554	-580	6262	6843	-1974	6864	8838
2007	-4575	-1573	7005	8579	-3002	7370	10373
CRECIMIENTO PORCENTUAL							
2006/2007	79.1	171.2	11.8	25.3	52.1	7.3	17.3

CUADRO 19

COMERCIO EXTERIOR DE DIVERSOS ALIMENTOS ABRIL DE 2007 A MARZO DE 2008

	MONTO MILL. DOL.	VALOR UNITARIO 2005= 100	INCREMENTO EN COSTO POR VALOR UNITARIO. MILL. DOL.
IMPORTACIONES 127 PRODUCTOS			
TOTAL	12898	138	3428
CEREALES	3283	172	1364
MAIZ	1755	171	732
TRIGO	947	185	435
SORGO	269	165	101
ARROZ	284	142	84
LACTEOS	1577	154	561
LECHE EN POLVO	656	173	276
QUESO	343	133	79
MOLIENDA	583	156	203
SOYA	1394	150	452
CARNE	2714	104	90
OTROS ALIM.	1311	120	201
OTROS PROD.	2036	135	549
ALGODÓN	480	119	75
SEM. SIEMBRA	879	145	283
TABACO	131	170	57
EXPORTACIONES 70 PRODUCTOS	7994	109	642

FUENTE: BANXICO.

CUADRO 20

EVOLUCION DE LA POBREZA EN MEXICO

	1994	2005	2006
POBLACION TOTAL			
(Millones de Personas)	89.9	103.2	104.2
POBREZA PATRIMONIAL			
(Millones de personas)	47.0	48.8	44.6
RELACION %	54.2	47.0	42.6
POBREZA ALIMENTARIA			
(Millones de personas)	19.0	18.9	14.4
RELACION %	21.2	18.2	13.8

Fuente: CONEVAL

CUADRO 21

GASTO TOTAL EN ALIMENTOS EN RELACION AL GASTO TOTAL MONETARIO POR DECILES DE INGRESO

PARTICIPACION PORCENTUAL

	PROMEDIO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
1994	33.6	53.2	48.6	45.2	45.4	44.5	41.5	38.9	36.7	31.1	21.9
1996	35.7	58.8	53.5	49.5	47.4	45.7	42.3	40.7	37.5	33.4	21.6
2000	29.9	53.4	50.2	46.2	44.8	40.9	37.5	35.1	32.6	29.2	16.8
2005	29.7	47.8	42.8	42.3	40.3	38.7	36.2	34.2	31.2	27.9	17.8
2006	29.4	46.5	44.3	42.1	39.6	36.5	36.1	33.8	31.2	26.7	18.4

Fuente: Encuesta Nacional Ingreso Gasto de los Hogares 1994-2006

CUADRO 22

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL GASTO TOTAL CORRIENTE MONETARIO EN ALIMENTOS Y BEBIDAS CONSUMIDAS DENTRO DEL HOGAR POR EL DECIL

	1996	2006
DENTRO HOGAR	100.0	100.0
CEREALES	19.5	12.2
TORTILLA DE MAIZ	9.4	8.3
TUBERCULOS	2.2	1.8
ACEITES	4.7	2.3
AZUCAR	5.1	3.8
BEBIDAS	4.2	8.8
LEGUMINOSAS	8.4	5.8
CARNE DE RES	4.5	5.6
CARNE DE PUERCO	1.9	2.1
CARNE DE AVES	5.2	9.5
OTRAS CARNES	1.1	2.5
PESCADOS Y MARIS.	1.5	1.8
LECHE	4.6	6.7
DERV DE LECHE	2.1	3.2
HUEVO	6.1	4.3
FRUTAS	2.6	3.2
VERDURAS Y LEG.	9.7	11.4
OTROS ALIMENTOS	5.1	6.2
BEB.ALCOHOLICAS	1.2	0.7

CUADRO 23

INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y DE ALIMENTOS; VARIACION % RESPECTO AL MISMO MES DEL AÑO ANTERIOR

	GENERAL	CANASTA BASICA	ALIMENTOS
2005-AG0	4.0	3.4	6.4
SEP	3.8	3.4	4.5
OCT	3.4	3.4	1.9
NOV	3.2	3.7	0.3
DIC	3.1	3.8	1.9
2006-ENE	3.9	4.1	5.0
FEB	3.7	3.8	4.5
MAR	3.4	3.8	2.5
ABR	3.2	3.9	0.8
MAY	3.0	3.8	0.3
JUN	3.2	3.8	1.2
JUL	3.0	3.9	0.5
AGO	3.4	4.2	2.2
SEP	4.0	4.3	5.5
OCT	4.3	4.1	7.1
NOV	4.1	4.0	6.8
DIC	4.0	4.1	6.7
2007-ENE	3.9	4.5	6.1
FEB	4.1	4.5	6.1
MAR	4.2	4.3	7.2
ABR	3.9	3.7	7.8
MAY	3.9	4.5	6.4
JUN	4.0	4.5	6.8
JUL	4.1	4.6	7.7
AGO	4.0	4.4	7.1
SEP	3.8	4.4	5.9
OCT	3.7	4.9	4.8
NOV	3.9	4.2	6.5
DIC	3.7	4.0	5.8
2007-ENE	3.7	3.8	5.4
FEB	3.7	4.0	4.9
MAR	4.2	4.8	6.3
ABR	4.5	5.2	7.4

Fuente: BANXICO.

CUADRO 24

INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR DE ALIMENTOS BASICOS

BASE SEGUNDA QUINCENA DE 2002

	INDICE GENERAL	ALIMEN TOS-	TORTILLA MAIZ.	PAN BLANCO	CARNE DE AVE	HUEVO	LECHE FRESCA	ACEITES VEGETAL ES	ARROZ
2002-JUL	100.20	99.95	96.97	100.92	99.80	111.80	100.18	99.51	100.85
2006-ABR	117.48	121.17	134.64	125.65	112.13	127.27	124.83	135.02	130.25
2007-ABR	122.17	130.63	153.32	139.58	126.19	156.95	131.05	140.42	141.81
2008-ABR	127.72	140.32	157.61	163.17	140.32	194.58	146.20	201.92	169.05
Crecimiento Porcentual									
2006/2008	8.71	15.80	17.61	29.86	25.14	52.88	17.11	49.54	29.70

Fuente: BANXICO

CUADRO 25

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS EN LA CD. DE MEXICO

				2006 ABR	2007 ABR	2008 ABR	2006/ 2008
SALARIO MINIMO	PESOS DIARIOS			47.05	48.88	50.84	%
ACEITE	1.2.3.	1 Lt		13.28	13.90	24.50	84.4
ACEITE	GLORIA	1 Lt		16.64	16.60	24.85	49.3
ARROZ	MORELOS	1 Kg.		9.04	10.28	12.90	42.6
ATUN	CALMEX	170Gm.		7.48	7.48	8.70	16.3
AZUCAR	REFINADA	2 Kg.		19.90	24.13	24.60	23.6
CAFÉ	LEGAL	400 Gm.		25.64	28.07	32.50	26.7
CAFÉ	NESCAFE	100 Gm		24.31	24.31	31.05	27.7
CHILES	COSTEÑA	220 Gm		4.15	4.15	4.90	18.1
FRIJOL NEGRO	V.VALLE	1 Kg.		11.10	11.52	11.60	4.5
GALLETAS Ma.	GAMESA	1 Kg.		18.82	18.95	22.30	18.4
HARINA MAIZ	MASECA	1 Kg.		5.70	7.03	7.10	24.5
HARINA TRIGO	TRES ESTR.	1 Kg.		6.75	9.85	13.75	103.7
MANTECA VEG.	INCA	1 Kg.		17.50	18.20	24.15	38.2
MARGARINA	CHIPILO	90 Gm.		5.42	5.45	6.90	27.3
PAN CAJA	BIMBO	680 Gm.		14.73	16.10	21.50	45.9
PASTA SOPA	REX	200G		3.37	3.10	3.75	11.2
REFRESCO	COCA-COLA	2,5 Lt.		14.86	16.51	16.50	11.0
SABOR, POLLO	KNOR	450 Gm.		36.27	38.50	44.30	22.1
SAL REFINADA	ELEFANTE	1 Kg.		6.40	6.50	6.70	4.6
SARDINAS	CALMEX	425 Gm.		10.10	10.50	10.90	7.9
CERDO	MOLIDA	1 Kg.		44.17	45.05	49.90	12.9
RES	BISTEC	1kg		59.23	63.20	65.85	11.1
RES	MOLIDA	1 Kg.		49.73	50.10	52.35	5.2
RES	RETAZO	1 Kg.		36.03	40.50	43.50	20.7
POLLO	ENTERO	1Kg		18.53	22.10	26.90	45.1
POLLO	PECHUGA	1 Kg.		38.12	42.50	50.00	31.2
POLLO	PIERNA	1Kg.		25.88	29.50	35.50	37.1
JAMON PAVO	KIR	1 Kg.		37.08	42.70	45.70	23.2
SALCHICHA	FUD	1kg		25.39	26.50	29.90	17.7
SALCHICHA VIENA	S. RAFAEL	1 Kg.		33.04	32.40	38.10	15.3
LECHE COND.	LECHERA	397 Gm		11.75	12.05	14.20	20.8
LECHE EN POLVO	NIDO	400 Gm		28.21	28.40	34.93	23.8
LECHE PAST.	ALPURA	1 Lt		8.70	10.04	10.80	24.1
LECHE PAST.	LALA	1 Lt		8.70	9.10	10.20	17.2
PAN BOLILLO		PIEZA		0.70	1.00	1.30	85.7
TORTILLA NIXTAMAL		1 Kg		5.50	8.00	8.50	54.4
GASOLINA		MAGNA	1 Lt	6.60	6.90	7.09	7.4
DIESEL			1 Lt.	5.42	5.84	6.01	10.8
		TOTAL		714.24	767.01	884.18	24.1
		TOTAL/ SALARIO		15.18	15.69	17.39	

Fuente: INEGI-PROFECO